

EL CULTURAL

15-21 de julio de 2011

www.elcultural.es



Entrevistas
Ignacio Uriarte
Antonio Pappano
Luis Tosar

Siete saltos
al largometraje

Acciones ejemplares en una guerra incivil

75 años después, Jorge M. Reverte, Andrés Trapiello,
Martínez de Pisón, Lorenzo Silva y Pedro Corral rescatan
el rostro más humano y generoso del conflicto

EL  MUNDO



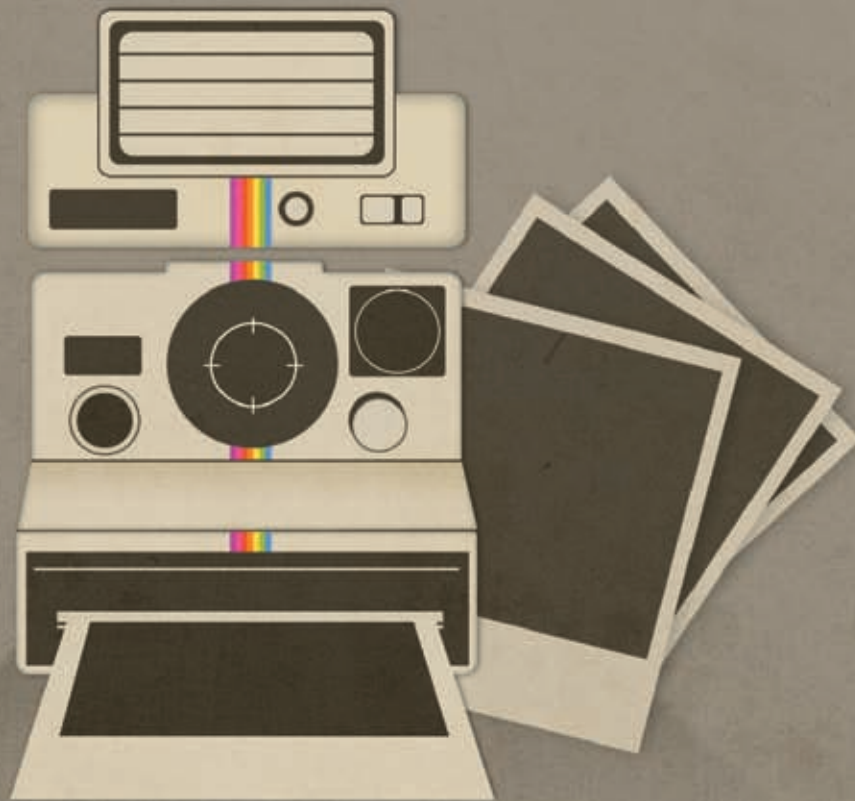
Compartida, la vida es más.

Movistar Imagenio

Sundance Channel por fin llega a la ciudad. Y a tu casa.

El canal de cine independiente, en exclusiva durante tres meses para nuestros clientes.

1004
Tiendas Movistar
www.movistar.es



Adivina el título de la película y gana un viaje para asistir a Sundance Festival.

www.facebook.com/movistar.es

sundance
CHANNEL



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lecturas de verano

Tony Judt, recientemente fallecido, es un intelectual que escribe desde la izquierda política. En *Algo va mal* sigue creyendo en los valores de lo público. Denuncia la voracidad de los mercados y la dictadura del beneficio. Pero la crítica que hace de los errores del socialismo ha consolidado su prestigio en los más diversos ambientes intelectuales y políticos. En este libro se irrita ante la insoponible levedad de la política, subraya lo que todavía se puede salvar del socialismo y de la socialdemocracia y ennegrece el futuro zarandeado por la globalización que ha permitido a las grandes empresas multinacionales aprovecharse de la desregulación fiscal. Estamos ante un libro, bien traducido por Belén Urrutia, de lectura imprescindible para entender el mundo actual conforme a los planteamientos de la izquierda y el progresismo sensatos.

O trabajamos sobre la interdisciplinaria o será imposible resolver los graves problemas con que se enfrenta el hombre en la sociedad globalizada, desde el efecto invernadero a la ener-

gía nuclear, desde el cambio climático a los agujeros en la capa de ozono. José Manuel Sánchez Ron, que es uno de nuestros científicos con más carga intelectual, ha agaviñado en *La Nueva Ilustración* una serie de ensayos que enfrentan al hombre con la alarmante realidad planteada por la ciencia y la tecnología. Nuestro pasado fue interdisciplinar desde Arquímedes y Galileo a Newton, Helmholtz y Pasteur. Nuestro presente tiene obligadamente que anudar la ciencia y las humanidades si quiere responder a los nuevos desafíos con los que se enfrenta la historia del hombre. Libro trascendente el de Sánchez Ron, escrito con un grave acento de verdad.

Lo que más me gustó del célebre *Indignaos* de Stéphane Hessel fue el prólogo cetero de José Luis Sampedro. En Hessel hay mucho de panfleto. En Sampedro todo es solidez intelectual, profundidad del pensamiento. En este nuevo libro *¡Comprometeos!* se recogen las conversaciones del escritor franco alemán con Gilles Vanderpooten. Cree Hessel que, contra los abusos del di-

nero y la dictadura de los mercados no basta ya con indignarse. Hay que comprometerse en la lucha decidida para transformar un mundo que carece de horizontes. Sin matices, con escasas veladuras, las razones de Hessel vuelven a rozar la literatura panfletaria. El fondo de verdad de lo que dice se enturbia en una excesiva simplificación.

El gran crítico literario Túa Blesa, catedrático universitario en Zaragoza, ha escrito un sagaz ensayo introductorio a las *Traducciones/Persecuciones* de Leopoldo María Panero. Valentín García Yebra creía como Octavio Paz que traducir no ha de ser una tarea servil sino una operación literaria creadora, “más creadora, literaria incluso, que el original traducido”. El Premio Nobel mexicano tradujo desde los haikus japonés a los poemas de Pere Gimferrer. Leopoldo María Panero, según Túa Blesa, mantenía esa misma idea y, más que traducir, adapta al español los poemas de Carroll, Clare, Lear, Catulo o Bataille, entre otros autores. Octavio Paz, autor de *Traducción: literatura y literalidad* hubiera respaldado el es-

fuerzo de Panero y también la edición de Túa Blesa.

Escuché cómo Aitana Sánchez-Gijón propuso a Nuria Espert hacer una comedia de Sofi Oksanen titulada *Purga*. Tras escribir la obra teatral la autora finlandesa la transformó en novela. La he leído en una tarde trepidante. Es extraordinaria. El encuentro entre una anciana, Aliide, y una joven, Zara, permite a Sofi Oksanen plantear en *Purga* la colisión entre dos generaciones, dos estilos de vida, dos concepciones del mundo con más coincidencias de fondo que discrepancias. La arquitectura de la novela me parece magistral. Los diálogos, fulgurantes, revelan la calidad de dramaturgia de la autora. Nuria Espert y Aitana Sánchez-Gijón serían el esplendor en la escena si se decidieran a trabajar juntas en la comedia de Sofi Oksanen. Aitana, con esas antenas intelectuales que tiene siempre erectas, ha sabido detectar una obra maestra. No se equivocó la paloma, no se equivocaba cuando explicó a Nuria Espert el alcance de los diálogos entre la anciana Aliide Truu y la joven Zara. ●



CERCA Y FUERTE

Así queremos que nos sientan
nuestros 92 millones de clientes,
3,1 millones de accionistas
y 176.000 empleados.

 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Daniel Arjona, Marta
Caballero, Bea Espejo, Benjamín G.
Rosado, Alberto Ojeda, Rubén Vique.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giral-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lancersos, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443.55.52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98





PORTADA

Obra del artista Jorge Galindo realizada para El Cultural.

3. PRIMERA PALABRA. *Lecturas de verano,*
POR LUIS MARÍA ANSON.

7. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. 75 años de la Guerra Civil. Historias ejemplares, POR IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN, ANDRÉS TRAPIELLO, PEDRO CORRAL, LORENZO SILVA Y JORGE M. REVERTER.

12. Libro de la semana: Diccionario biográfico del exilio español, POR OCTAVIO RUIZ-MANJÓN.

14. I. Gracia. El beso del ángel, POR Á BASANTA.

14. Zambra. Formas de..., POR RICARDO SENABRE.

16. Walsler: Un hombre enamorado, POR G. GULLÓN.

17. K. Mourad. En la ciudad..., POR M. E. CRUZ VARELA.

18. Poesía. POR AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI.

19. Louise Labé. Sonetos y elegías, POR A. COLINAS.

20. G. Talese. Honrarás a tu padre, POR D. VILLANUEVA.

21. Alaa Al-Aswany. Egipto, POR JUAN AVILÉS.

22. T. Alcoverro. La historia..., POR FELIPE SAHAGÚN.

23. A. Steger. Berlín, POR ANDRÉS BARBA.

24. Libros más vendidos.

25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

26. Entrevista a **Ignacio Uriarte** que expone su trabajo en la Sala Rekalde, POR BEA ESPEJO.

28. En la periferia de **Santomé**, POR J. MARÍN-MEDINA.

29. En la galaxia de **Van der Salm**, POR A. H. POZUELO.

30. F. Sinaga en el MUSAC, POR M. NAVARRO.

31. Los signos de **Boltanski**, POR PILAR RIBAL.

32. Las cien caras de **Jaar**, POR ELENA VOZMEDIANO.

33. Digital. La vida simulada, POR J. L. DE VICENTE.

ESCENARIOS

34. Antonio Pappano se enfrenta a las cuatro horas de *Guillermo Tell* en los Proms, POR R. AMÓN.

36. La Fura proyecta Peralada, POR A. REVERTER.

38. Pepa Plana, una payasa en Almagro, POR L. P.

40. Teatro de pequeño formato, POR R. ESTEBAN.

CINE

42. Siete saltos al largo. Los nuevos proyectos que darán que hablar, POR JUAN SARDÁ.

45. Cirkus Columbia, POR CARLOS REVIRIEGO.

46. Katz, perdido en América, POR J. PALACIOS.

CIENCIA

47. Entrevista a **Luis Serrano**, nuevo director del Centro de Regulación Genómica, POR J. L. REJAS.

49. Desafíos del milenio, POR A. FERNÁNDEZ-RAÑADA.

ULTIMA PALABRA

50. Luis Tosar estrena *La ópera de los tres reales*, de Brecht y Weill, POR LIZ PERALES.



**ESTE VERANO
DISFRUTA DE LOS TÍTULOS MÁS REFRESCANTES CON**
la esfera  de los libros



siguenos en
www.esferalibros.com
facebook  

DIEZ
2001-2011



Guías no sexistas

JUAN PALOMO

Es una ocurrencia propia de la inefable Aído, pero ha sido **Carmen Caffarel**, máxima responsable del Instituto Cervantes, la que por lo visto ha tomado el relevo. Inasequible a los recortes presupuestarios que, como a todos, le afectan, sale ahora con una *Guía de comunicación no sexista* que pagará el Cervantes a la editorial Aguilar (a quién si no) y que saldrá en septiembre. Es un conjunto de “pautas y sugerencias para lograr un trato lingüístico más igualitario, que visualice por igual a hombres y mujeres, así como evitar y erradicar el sexismo en el lenguaje”. O sea, que jóvenes y jóvenes están de enhorabuena, porque en la obra “se dispone y propone lo correcto, lo posible, lo preferido, lo aconsejado, o lo más adecuado”.

Parece que a pesar de los 68.000 euros que Salamandra tuvo que pagar en la puja entre editoriales por *Purga*, de **Sofi Oksanen**, ha resultado un buen negocio: 32.000 ejemplares vendidos hasta finales de junio... ¿Se imaginan cómo deben de lamentarse los dueños de 451 Editores por haber despedido hace un año al equipo editorial del sello, que no sólo tenía contratado el libro por 3.000 euros, sino que ya lo había traducido en el momento del finiquito?

Es la pretemporada artística más movida que recuerdo. En Salamanca, **Javier Panera** deja el DA2. **Javier González de Durana** abandona la dirección del TEA de Tenerife y vuelve a casa: el 1 de agosto pone rumbo a Guetaria para pilotar el Museo Balenciaga. **Paz Olmos** se queda, como era de esperar, en la dirección del Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia. Aún está cavante la dirección del Picasso de Málaga. Y mientras, el suizo **Moritz Küng**, apenas sin trabajo en el Canódomo de Barcelona. ¿Quién programará en Galicia para el inmenso espacio de la Ciudad de la Cultura?

Se lo ha asegurado a un prestigioso crítico francés, **Emmanuel Lubezki**. El gran **Terrence Malick** aún sigue trabajando con los más de 600.000 metros de celuloide que filmó para *El árbol de la vida* y prepara una versión de seis horas del filme, que en su estreno en Cannes, donde obtuvo la Palma de Oro, era de 2 horas y 18 minutos. Teniendo en cuenta que la versión extendida de *El nuevo mundo*, editada en dvd, nunca llegó al mercado español, me pregunto si alguna vez podremos ver aquí este acontecimiento (o así) cinematográfico.

Cuando salgan estas líneas cualquier cosa puede haber ocurrido en la SGAE: quizá **Teddy Bautista** haya soltado la amarra que le unía a su despacho de control omnímodo, quizá se ha constituido la nueva Junta en la que ya nadie confía, o... El caso es que mientras escribo el desgobernado en la Sgae es absoluto. Pero, ¿no son responsables la ministra de Cultura, **Ángeles González-Sinde**, y sus predecesores en el cargo? Todos, durante años, han dejado hacer y deshacer a los jerifaltes de la Sgae, mientras daban y daban privilegios y subvenciones. ●

SOLITO EN LA VIDA ARCADI ESPADA

La primera persona que descubrí afectando melancolía por “aquel internet” fue la psicóloga Judith Rich Harris, en una entrevista de Cristian Campos para aquel *Factual*. La extraordinaria señora Harris describía la conversación internáutica de hace una década como la etapa más feliz de su vida. La comprendí muy bien. También, y por los mismos motivos, yo fui muy feliz entonces. Como era previsible, pero no previmos, los bárbaros acabarían llegando. Hoy están ya instalados exhibiendo orgullosos su barbaridad. Ya solo en algunos foros específicos y de acceso limitado es técnicamente posible una conversación; pero la conversación abierta y generalista ha sido destruida. El rugido analfabeto y deforme de la masa ha ahogado el silabeo del individuo. Ésta es, también, la tesis principal de Jaron Lanier, autor de *Contra el rebaño digital*, cuya edición en castellano prepara Debate. El libro es importante. Nada que ver con las jeremiadas de Carr y su “internet nos ha vuelto estúpidos”. Lanier sabe de lo que habla, no en vano fue uno de los 12 Apóstoles digitales, por así decirlo. No comparto el tono siempre ligeramente apocalíptico que profesa el arrepentido. Creo que acabaremos encontrando una estrategia para derrotar el totalitarismo de los bárbaros. Pero mi optimismo tiene una sombra. Y es la televisión, ese artefacto inmenso, completamente en manos hoy de la barbarie más zafia y altiva. Hay diferencias: internet no es solo un medio de comunicación. Aunque la principal es que internet se caracteriza por la interactividad. Es decir, mucho más grave todavía.



CARMEN CAFFAREL



SOFI OKSANEN



JAVIER PANERA



TEDDY BAUTISTA



TERRENCE MALICK



18^{de} julio

Acciones ejemplares

75 años después del comienzo de nuestra última guerra incivil, el 18 de julio de 1936, queda la memoria atroz de un conflicto terrible entre hermanos, que, sin embargo, hizo que aumentara entre combatientes como George Orwell su “fe en la decencia del ser humano”. El escritor inglés fue testigo de excepción de que en ambos bandos se multiplicaron gestos asombrosos de generosidad y valor. El Cultural da cuenta hoy de cinco de ellos, gracias a Andrés Trapiello, Ignacio Martínez de Pisón, Lorenzo Silva, Jorge Martínez Reverte y Pedro Corral, que resucitan, por ejemplo, la guardería de JRJ y Zenobia en el Madrid asediado, al defensor del hijo de “Clarín”, o al poeta Miguel Hernández y sus alpargatas.

En enero de 1937, Oviedo sigue oliendo a pólvora y sonando a estampidos de artillería. La ciudad está en manos de las tropas rebeldes que manda el general Aranda, aunque semicercada por las tropas milicianas fieles a la República.

Desde octubre del año anterior, los combates se reducen a bombardeos de los republicanos sobre las ruinas de la capital asturiana. Los mineros de la dinamita han perdido la batalla principal por la posesión de Oviedo, pero conservan la mayor parte del territorio asturiano. Han dejado de asaltar a cuerpo limpio las posiciones enemigas, y se conforman con mantener a las tropas franquistas entretenidas en la defensa, sin

El alférez Sánchez Eguibar, defensor de Leopoldo Alas

JORGE M. REVERTE

jugarse la vida de los hombres que componen sus mermadas filas. Son superiores en número, pero no tienen apenas municiones.

La defensa es un trabajo arduo para los hombres de Aranda, pero les queda tiempo para proceder a la tarea justiciera de castigar a los que han permanecido fieles a la República. Uno de los hombres que se en-

frentan a los juicios sumarísimos de los militares victoriosos es Leopoldo Alas, hijo del escritor más importante que ha dado la ciudad. Alas era rector de la Universidad y es un hombre de paz y concordia. Pero le juzgan por terribles hechos como haber apoyado a los estudiantes en 1934 y aparecer en una foto de periódico en la que se le ve presi-



JRJ Y ZENOBIA

El bien en minoría

ANDRÉS TRAPIELLO

Cuando se dice que en las guerras aparece lo mejor y lo peor del ser humano, es exacto en cuanto a la cualidad pero no en la cantidad. Pues lo cierto es que mientras el terror, la barbarie, los crímenes, las injusticias y atropellos proliferan de modo generalizado, unas veces promovidos por el Estado y otras por la ausencia de él, los actos virtuosos y nobles, en franca minoría, sólo suelen ser posibles por la determinación y el coraje particular de individuos que a menudo deciden actuar al margen, exponiéndose con ello a ser arrollados por ese mismo mal que tratan de combatir.

Es como si el mal radical encontrara todas las facilidades espaciotemporales para desplegarse, en tanto que el bien hubiera de abrirse paso siempre a duras penas contra todos y contra todo. No hay, pues, simetría posible entre una mayoría y una minoría. Por eso hablamos de seres excepcionales, porque son la excepción.

Así debemos entender la actuación de los Jiménez, JRJ y su mujer Zenobia, en las primeras semanas de la guerra civil. No tuvo mucho más tiempo el poeta, porque amenazado él mismo, se vio obligado por las circunstancias a escapar del país para preservar su vida. En ese tiempo en que Madrid vivía su orgía de checas y "paseos", la Junta para la Protección de Menores les confió una docena de niños, a los que él y su mujer instalaron en uno de los pisos que

Zenobia solía alquilar, y se ocuparon de vestirlos y darlos de comer. Como los Jiménez no eran ricos, pronto hubieron de empeñar algunas cosas en el Monte de Piedad para sufragar los gastos. Yendo a buscar una cuna para uno de aquellos niños, el poeta fue detenido en un control por un anarquista que le ordenó que le mostrase la dentadura: buscaban a alguien que tenía sus mismas trazas y, al parecer, los dientes de oro. El episodio pasaría años más tarde a su poema "Espacio": a JRJ, el poeta de la minoría, le salvaron sus dientes blancos y sanos, y el anarquista moriría esa misma tarde de una bala que era "para él, para él, no para mí".

El percance persuadió al poeta del peligro tan grande que corría en Madrid, y decidieron marcharse de España, pero nunca abandonaron a esos niños, y a pesar de sus escasísimos recursos, se las arreglaron durante toda la guerra para girarles dinero, suyo propio y de otros. Todo ello lo hicieron con discreción siguiendo el consejo evangélico: "Que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda". Jamás alardeó de su conducta y únicamente gracias a su libro *Guerra en España* conocimos los detalles exactos. En ese sentido JRJ, como se dice en *Las armas y las letras*, encarnó mejor que ninguno de los intelectuales de entonces las palabras de Hannah Arendt: "En las circunstancias imperantes en el Tercer Reich, tan sólo los seres 'excepcionales' podían reaccionar 'normalmente'". JRJ, que en Puerto Rico no quiso estrechar la mano de Serrano Poncela ("no me he exiliado para darle la mano a un asesino"), extremó su excepcional "minoridad" negándose a volver a la España de Franco. ■

diendo un acto en el que hay unas pancartas que reza: "Lucharemos por la libertad." Le acusan también de ser masón y de haber promovido una enseñanza laica para España. El fiscal pide para él pena de muerte.

A Leopoldo Alas le defiende de oficio un joven alférez al que le quedan muy pocos recursos y tiempo. Se ha tomado la molestia de estudiar el asunto y ha llegado a la conclusión de que Alas es un hombre de paz, que ha intentado siempre evitar actos de violencia, que no ha participado en los actos de



LEOPOLDO ALAS

locura homicida que han llenado Asturias de cadáveres durante los meses anteriores. Y hace un apasionado ejercicio para demostrar que, si bien Alas es republicano, es un hombre de bien.

Pero a la derecha oventense el solo nombre del ex rector le provoca náuseas y explosiones de odio. No le están juzgando solo a él, sino también a su padre, el hom-

bre que se atrevió a escribir *La Regenta*, una novela demoledora contra la hipocresía y los usos reaccionarios. Los militares que componen el tribunal actúan, además, bajo

la influencia de una ideología que considera a la masonería como algo que debe extirparse de raíz. "España será católica o no será", es la frase que resume el ansia exterminadora de muchos.

El juicio es rápido, dura una jornada escasa. Y el defensor, el alférez Diego Sánchez Eguibar, se la juega con su apasionada defensa de Alas.

Al ex rector le fusilan en febrero. Sánchez Eguibar, un hombre honrado, se desespera por la flagrante injusticia. Ha hecho todo lo posible por salvarle la vida. Su indignación es tal que al finalizar la guerra colgará el uniforme para siempre.

Un hombre digno es fusilado. Un hombre digno se ha rebelado. ■

Dos hermanos

IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN



JOSÉ ROBLES

Cuando José Robles intercedió por su hermano Ramón, estaba muy probablemente firmando su propia sentencia de muerte. En julio del 36, Ramón Robles Pazos, capitán de infantería y veterano de la guerra de África, tenía treinta y siete años. Las diferencias políticas (monárquico el militar, republicano el otro) habían levantado un muro entre los dos hermanos y, según varios testimonios (incluido el de John Dos Passos, del que Pepe era traductor y buen amigo), su relación era escasa desde que, dieciséis años atrás, Pepe había obtenido una plaza de profesor en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore.

De hecho, los hijos de éste casi no conocían ni a su tío Ramón ni a su mujer. Por eso sorprendió tanto a la hija menor, la adolescente Miggie, la visita que su tía Adelaida les hizo en el piso madrileño en el que ese verano estaban pasando las vacaciones. Muchos años después, Miggie, ya anciana, recordaba todavía el rostro lloroso de su tía y el aspecto taciturno de sus pequeños primos. No sabía a ciencia cierta Miggie cuál había sido el objeto de esa visita inesperada, pero intuía que había tenido que ver con algún problema grave de su tío Ramón. Un vistazo a la hoja de servicios de éste basta para aclararlo. El 21 de julio, Ramón Robles había salido de Madrid con la intención de cruzar la línea del frente y llegar a Toledo para contribuir a la defensa del Alcázar. No lo consiguió. Fue detenido en Getafe y conducido a una checa que había en el paseo de las Delicias. La intervención de su hermano Pepe, con buenos contactos en el entorno del gobierno republicano, fue providencial, y Ramón fue puesto en libertad esa misma noche, previo compromiso por su parte de ponerse al servicio de la República, tan necesitada de oficiales en esos primeros momentos de la contienda.

En diciembre del 36, Pepe fue detenido en Valencia por individuos que trabajaban para los servicios secretos soviéticos,

y pocos meses después se supo que había sido fusilado y enterrado en secreto. De las muchas hipótesis sobre los motivos de su desaparición, una de las más reiteradas es la que le acusaba de haber ayudado a su hermano a pasarse a la llamada zona nacional. Lo más llamativo es que por entonces Ramón permanecía aún en la España republicana. En diciembre, de hecho, estaba en la cárcel de Ventas, detenido por negarse a “servir en las filas del Ejército Rojo”, y el 26 de enero del 37 fue procesado por desafección al régimen y puesto en libertad provisional. Sólo dos días después, Ramón buscó refugio en la Embajada de Chile, y el 19 del mes siguiente logró ser transferido a la Embajada de Francia. Su fuga, “siempre bajo la protección de Francia”, no se produjo hasta marzo del 38.

Las fechas no admiten discusión: a esas alturas, hacía algo más de un año que su hermano Pepe había sido asesinado en Valencia. Era difícil, por tanto, que éste hubiera

colaborado en una fuga que no se había producido. Pero, en la siniestra lógica de sus captores, esa colaboración ni siquiera debía de ser necesaria. Para ellos, la deslealtad de Ramón Robles a la República bastaba para demostrar la deslealtad de su hermano Pepe. Y, por consiguiente, para detenerle y para negarle el derecho a la defensa y para matarle... No sabemos hasta qué punto la intercesión de Pepe sirvió para salvar la vida de su hermano Ramón en julio del 36. Lo que sí sabemos es que, muy probablemente, aquello acabó costándole su propia vida. ■

El lugar es la cárcel Modelo de Madrid. El momento, una noche cualquiera del otoño de 1936. Manuel está de servicio. No es para esto para lo que ingresó en el cuerpo de Seguridad, pero no es la primera vez que tiene que custodiar a detenidos. Entre todos, recuerda ahora a uno: José Antonio Primo de Rivera.

Le tocó vigilarlo meses atrás, en la Dirección General de Seguridad, donde entonces estaba destinado. Donde también vivió el 14 de abril de 1931, cuando la gente llenó la Puerta del Sol para proclamar la República, y vino un oficial a decirles que disolvieran a la multitud, y los guardias le replicaron que saliera a disolverlos él, si creía que eso podía y debía hacerse.

Porque Manuel nunca sintió que el uniforme que viste lo enfrentara al pue-

Carcelero

LORENZO

blo, y es curioso que eso es lo que le quedó de la conversación con aquel hombre, elocuente y carismático, al que trató con deferencia, como cree que hay que tratar a todos los que en estos días acaban entre rejas por sus ideas.

—Cuando hagamos la revolución—le decía, como en un mitin—, los primeros que vais a salir ganando sois vosotros, que ya no tendréis que ser los sicarios del capital, como sois ahora.

Le viene el líder de Falange a la mente a Manuel al ver a todos los que tienen allí, en la Modelo, y que supuestamente están del mismo lado. De pron-

Los soldados, la nieve, las alpargatas

PEDRO CORRAL



MIGUEL HERNÁNDEZ

En el Alto de Celadas, al norte de la ciudad de Teruel, el teatro de la guerra se ha convertido en un paisaje polar, donde la niebla y la nieve cubren el escenario como un inabarcable sudario, con temperaturas de 20 grados bajo cero y rachas de viento que cortan como cuchillas el paño de los uniformes y escarchan hasta la última gota de sangre en la carne de los soldados. Los acemileros guían el torpe paso de las mulas sobre la tierra helada de vuelta de la primera línea con su carga de muertos y heridos de rostros blanquecinos, maquillados por la muerte y el frío. Son las bajas de la 11.^a División republicana, comandada por Líster, cuyo hombres resisten en los llanos de Conclud las embestidas de las fuerzas de Franco.

Bajo la fuerte ventisca que azota el Alto de Celadas, donde está el puesto de mando de la 11.^a División, deambula el poeta Miguel Hernández, su comisario de cultura, atrapado entre la alegría de la noticia del na-

cimiento de su primer hijo con Josefina Manresa, Manuel Ramón, y el interminable coro de lamentos de los heridos que esperan ser evacuados a retaguardia.

La guerra en el infierno polar de Teruel sorprende a los médicos de la división con una desconocida epidemia: la gangrena seca en los pies provocada por la congelación, que será bautizada como “los pies negros de Te-

ruel”. Muchos combatientes han aguantado las bajas temperaturas en las trincheras calzados con unas simples alpargatas de tela y esparto, las mismas que lleva Miguel Hernández desde su llegada al frente. A pesar de todo, resiste las dentelladas del frío sin queja. El comisario de la 11.^a División, Santiago Álvarez, le recuerda “donde más nevaba”. Y Manuel Azcárate asegura haberle visto caminar por la nieve en alpargatas y pasar las noches en una tienda de campaña.

Miguel Hernández sabe muy bien cuáles son las consecuencias de andar con alpargatas, a 20 grados bajo cero: a muchos de los soldados que sufren la congelación de los pies, los médicos han tenido que amputárselos. La llegada de una remesa de botas al puesto de mando supone un alivio para todos los mandos y comisarios que se encuentran en el Alto de Celadas. Cada cual solo piensa en calzárselas lo antes posible. Miguel Hernández es una excepción: se niega a cambiar sus alpargatas por unas botas. Sabe muy bien que quienes más necesitan las botas son los soldados que combaten y viven al raso, día y noche, en las trincheras de primera línea, con jirones de mantas liados a sus alpargatas para luchar contra la congelación. El gesto del poeta es toda una declaración de principios, pero finalmente es obligado a calzarse contra su voluntad unas botas, ya que su negativa deja en evidencia a los mandos del “ejército del pueblo” que se han arrogado, en virtud de la jerarquía, aquel privilegio.

El propio Hernández dejó sin querer en su poema “El soldado y la nieve” el mejor testimonio de lo que significó su voluntad de sufrir, como un soldado de a pie cualquiera, las penalidades provocadas por el frío en la batalla de Teruel. Y es que el poeta no hablaba de oídas cuando escribió: “Diciembre ha congelado su aliento de dos filos, / y lo resopla desde los cielos congelados [...] Muerde, tala, traspasa como un tremendo hachazo, / con un hacha de mármol encarnizado y leve [...]”. ■

a su pesar

SILVA

to, entre los detenidos, distingue a un hombre de mediana edad. Lo conoce: es el teniente que tuvo de instructor en su servicio militar, en Artillería. Abre la celda y se le presenta. El oficial lo recuerda. Le pregunta qué hace ahí.

—No sé, vinieron por mí y me trajeron, eso es todo.

Manuel no sabe qué decir. Las cosas no están fáciles, y menos para los uniformados como él, a quienes las milicias, que ahora gobiernan Madrid, no vacilan en acusar de traición.

—Si hay algo que pueda hacer por usted, dígamelo.

—Mire usted por sí y por los suyos -le responde el oficial-. Poca cosa puede hacer por mí ahora, que no sea rezar.

Manuel siente redoblado el deber de ofrecerse a aquel hombre, al que recuerda justo, aunque sus ideas sean opuestas:

—Aquí me tiene, en todo caso.

Los dos perderán la guerra. El oficial, en Paracuellos, pocos días más tarde, en una de las sacas que Manuel y sus compañeros, privados de toda autoridad, no podrán evitar. Manuel, en 1939, cuando lo expulsan por haberse ceñido a lo que creía su deber, seguir obedeciendo al gobierno elegido por el pueblo.

Setenta y cinco años después, el nieto de Manuel siente el deber de recordarlos a ambos. ■

Diccionario biográfico del exilio español de 1939

Los periodistas

JUAN CARLOS SÁNCHEZ ILLÁN (DIR)

Fondo de Cultura Económica
Madrid, 2011. 594 pp., 25 e.

Los diccionarios biográficos han cobrado en estos días una lamentable notoriedad. Demasiadas decisiones desafortunadas en el encargo de las colaboraciones han ensombrecido el enorme valor que, para cualquier país debe la publicación de un diccionario biográfico nacional. El primer diccionario biográfico inglés es de 1747, y la primera edición de *The Dictionary of National Biography* apareció en Londres en 1885. Fue seguida, quince años más tarde, por *The Oxford Dictionary National Biography*. Ellos señalarían el camino por el que se ha seguido en otros países europeos.

Se trata de empresas muy ambiciosas, y de una notable dificultad técnica, que ha sido resuelta aquí con una publicación de extraordinaria calidad, llamada a ser una obra de referencia para cuantos investigan en la historia de España y sería de desear, por tanto, que fuera conocida por la comunidad de investigadores de la cultura española. Aunque eso suponga la incomodidad de tener que formar el propio criterio, y no conformarse con el que les sirven algunos medios de comunicación.

El autor de estas líneas ha tenido la experiencia directa de que en una reunión de unas treinta personas, en un departamento universitario de Historia contemporánea en el se discutía la oportunidad de sumarse a las censuras que ha suscitado el *Diccionario Biográfico Español*, sólo dos de los presentes conocían los tomos publicados hasta ahora y los habían usado. Las viejas advertencias contra la “la peligrosa novedad de discurrir” parece que vuelven a estar vigentes.

Pero los diccionarios biográficos responden muy bien a la necesidad, compartida por historiadores y por lectores, de recuperar plenamente la dimensión individual del pasado, que es uno de los rasgos caracterís-

ticos de la historia que se hace hoy día. Y esos mismos gustos han conducido a los diccionarios biográficos, más o menos especializados. En el caso francés, Jean Jolly se dirigió, en 1960, al mundo de los parlamentarios, mientras que Christophe Charle dirigió su encuesta, a mediados de los años ochenta, hacia los profesores universitarios y Jean Maitron biografió, por aquellos mismos años, al mundo obrero. El modelo, por lo tanto, estaba suficientemente perfilado cuando Miguel Artola abordó, en 1988, la edición de un diccionario biográfico que superaba ampliamente el viejo diccionario de Germán Bleiberg, de comienzos de los 50.

El primer campo de investigación, lógicamente, sería el de



los políticos que han sido los que casi han monopolizado la atención de los historiadores. En relación con ellos había una rica bibliografía en la que brillan los nombres de Andrés Borrego, Juan Rico y Amat, Fernando Soldevila o Modesto Sánchez de los Santos. A partir de ellos, y de una impresionante labor de investigación en archivos, José Ramón Urquijo repasa la composición de todos los gobiernos españoles desde 1808, así como la trayectoria política de los que fueron ministros. Las aportaciones más recientes, sin embargo, pagan un inevitable peaje a la organización autonómica del país y convierten su territorio en el escenario de su preocupación por la reconstrucción de las biografías de sus políticos más distinguidos. Nos encontramos así con un excelente trabajo de Leandro Álvarez Rey, aún por culminar, sobre

339 periodistas

Los diccionarios biográficos semejan cementerios, en el buen sentido de la palabra. Bien mirado cumplen similar función. Acomodan para siempre, por más que no hay siempre que dure siempre, y preservan los nombres de acuerdo con un orden. Se espera de un diccionario que retenga del personaje algo más que de un difunto la inscripción sucinta de su tumba. El olvido es natural y es inevitable puesto que también desaparecen y son olvidados los que olvidan. Pero hay un olvido perverso, obra del cálculo, previsto para oscurecer la Historia. Ya se sabe: cuanto menos conocido es el pasado de las naciones, más fácil resulta moldearlo al gusto o interés del revisionista, del borrador profesional de huellas, de quienes escriben para ensalzar tiranos y negar crímenes y culpas. Es meritorio el esfuerzo del diccionario dirigido por Sánchez Illán para fijar en la memoria a 339 periodistas del exilio español. FERNANDO ARAMBURU



DE IZQUIERDA
A DERECHA, CLARA
CAMPOAMOR, VICTORIA
KENT Y CONSTANCIA
DE LA MORA

los diputados de Andalucía en la II República, así como los excelentes diccionarios biográficos de parlamentarios que nos han ofrecido los equipos dirigidos por Joseba Agirreazkúenaga (País Vasco), José Ramón Barreiro (Galicia) y Pedro Carasa (Castilla y León).

Pero la política no lo es todo, como nos recuerda Juan Carlos Sánchez Illán, profesor de la Universidad Carlos III y especialista de la historia de la prensa española, que nos ofreció hace años una modélica investigación sobre el diario madrileño *El Imparcial*.

Ahora propone un diccionario biográfico de periodistas españoles exiliados al frente de un brillante y numeroso equipo de investigadores entre los que se incluye Pedro Luis Angosto, Pilar Domínguez, Matilde Eiroa, Javier González Antón, Rocío Navarro, María Teresa Sando-

val, Josep Maria Sanmartí y Luis Zaragoza. Todos ellos son conocidos especialistas en historia de la prensa.

La caracterización de lo que es un periodista nunca ha sido fácil y, para la confección de este diccionario, Sánchez Illán ha utilizado un criterio muy amplio, que le lleva a considerar periodista a quienes tuvieron esa actividad como primer medio de vida durante una etapa suficientemente significativa de su trayectoria. A ese criterio se ha añadido el de formar parte de aquella España transterrada —la palabra la puso en circulación el filósofo José Gaos—, que se vio en la obligación de empezar una nueva vida en tierras extranjeras. Era una manera, bien dolorosa, de seguir viviendo en España, sin estar en ella.

El resultado son casi 350 biografías en las que, con seguridad, no están todos los que son pero que ofrece un mosaico variadísimo de lo que fue aquel mundo del largo exilio español de los años centrales del siglo XX.

Uno de los aciertos de los autores es reconocer la importancia de la presencia femenina y poder ofrecernos así una magnífica obra de referencia en la que el exilio español cobra nueva vida.

La actividad periodística era vista, en la España de Franco, con casi el mismo recelo que la actividad política y, desde luego, las convicciones de muchos de ellos resultaban incompatibles con la nueva España que había iniciado su andadura en abril de 1939. El camino del exilio resultaba, por tanto, inevitable.

A partir de ahí los caminos de los biografiados en este volumen se entrecruzan de mil maneras y el lector no podrá resistirse a la tentación de saltar de una biografía a otra. Todas ellas están redactadas con un patrón uniforme, en el que se parte de los lugares y fechas de nacimiento y muerte, para continuar con la formación académica y la trayectoria profesional. Cada entrada, además, se completa con unas indicaciones bibliográficas elementales, pero siempre sugestivas.

El resultado de este tipo de trabajos es que la claridad y precisión de la información que proporcionan no dan una imagen cabal de la enorme dificultad de la tarea realizada por sus autores y de los esfuerzos que han tenido que realizar para reunir este rico caudal de información. Por otra parte, los autores han querido llamar la atención sobre la presencia de un notable número de mujeres entre los periodistas biografiados, con nombres como el de Victoria Kent, María Lejárraga, Clara Campoamor, Constanca de la Mora, Josefina Carabias o Federica Montseny. La verdad es que lo contrario habría resultado sorprendente porque una de las características de la segunda República fue la activa presencia de las mujeres en el espacio público. De ahí el acierto de los autores a reconocer la importancia de esa presencia femenina y poder ofrecernos así una magnífica obra de referencia en la que el exilio español cobra nueva vida.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

El beso del ángel

IRENE GRACIA

Siruela. Madrid, 2011

212 páginas, 17'95 euros

Irene Gracia (Madrid, 1956) ha publicado cinco novelas —*Fiebre para siempre* (Planeta, 1994); *Hijas de la noche en llamas* (Planeta, 1999), *Mordake o la condición infame* (Debate, 2001) y *El coleccionista de almas perdidas* (Siruela, 2006)— y varios cuentos no reunidos en libro, y es autora de una amplia obra pictórica. En *El beso del ángel*, su quinta novela, desarrolla una historia fantástica que, como en anteriores obras suyas, se adentra en el mundo de lo sobrenatural y sus relaciones con la realidad de los hombres mortales. La narración está compuesta de cuatro partes, cada una de ellas

con su respectiva historia, precedidas de un “Prólogo de Thérèse” y seguidas de un “Epílogo de la editora”. Todas las partes son necesarias para la verosimilitud de las fantasías, delirios y alucinaciones de la narradora y protagonista.

En el prólogo Thérèse Fuller defiende sus relaciones con seres sobrenaturales, poseída por la llamada de Adanel, nombre del ángel que aparece en las cuatro historias. La primera, “Apolina”, desarrolla la pasión entre esta pitonisa del oráculo de Delfos y el ángel disfrazado en un hermoso ateniense llamado Artemio. De Apolina nace “Ledo”, con alitas en la espalda y libertad para volar y amar a otro alígero de nombre Artemio. Estas dos primeras

historias reflejan también los cambios producidos en la relación de los seres humanos con los dioses, mitológicos en la primera y en plena transición al Cristianismo en la segunda.

La tercera historia nos traslada al Renacimiento italiano, con Leonardo da Vinci en su taller de Florencia, donde adopta a un niño abandonado al que llamará “Dionisio” y usará como modelo en algunos cuadros y como experimento en sus inventos, en concreto, el de alas para volar, apoyado en las protuberancias que tiene en su espalda. Esta es la historia más completa porque a la reiterada relación amorosa entre mortales

y ángeles se añade la interpretación de la enigmática mirada del ángel en los cuadros de Leonardo y la misteriosa sonrisa de Mona Lisa en *La Gioconda*, inspirada por la belleza de Artemia Lisa, cuya seducción enloquece tanto al maestro como al aprendiz. Y del esplendor renacentista pasamos, al final de la historia, al oscurantismo de la España de la Contrarreforma

■ **El beso del ángel es una novela fantástica que encierra inquietantes realidades del alma humana. Ahí radica su mérito principal**

bajo el terror de la Inquisición.

En la cuarta narración se resumen todas las demás, pues su narradora y protagonista es Thérèse Fuller, nacida en un manicomio y autora confesa de esta historia y de todas las anteriores. Estamos ya en el siglo

Formas de volver a casa

ALEJANDRO ZAMBRA

Anagrama. 164 pp., 15 euros

Alejandro Zambra (Santiago de Chile, 1975) pertenece a la joven generación de escritores chilenos que no conocieron directamente —o vivieron tan sólo como niños— los tenebrosos años de la dictadura de Augusto Pinochet, tras el golpe militar contra el gobierno de Salvador Allende en 1973. Cuando vuelven la vista atrás intentando novelar su infancia, lo que recuerdan son hechos sueltos, pequeños sucesos opacos, porque “lo que se adhiere a la memoria son esos pequeños fragmentos extraños

que no tienen principio ni fin” (p. 150).

Formas de volver a casa conjuga dos planos temporales, en ninguno de los cuales se ocultan las evidentes correspondencias entre el narrador homodiegético y el autor del relato: el pasado, visto desde la perspectiva de un niño de seis u ocho años, y el presente adulto, que reconstruye aquel pasado desde la perspectiva actual, cuando el narrador participa con poca fe en las elecciones que dieron el triunfo a Sebastián Piñera (diciembre de 2009), lo que nos sitúa en los meses de la composición de la obra, concluida en febrero de 2010. Esa dualidad cronológica

podría explicar el hecho de que alguna escena se cuente dos veces (págs. 78-80 y 132-134), si no fuera porque ambas acciones no aparecen claramente delimitadas, ya que en el primer relato el niño es tan sólo una referencia ya lejana. El plano temporal del personaje adulto —profesor de literatura, además, como el autor— ofrece, por tanto, la inmediatez cronística de lo que se relata al compás de los hechos, y acentúa el carácter deliberadamente testimonial de la novela, que es tam-



DOMÉNEC UMBERT

bién crónica fragmentaria de una dictadura contemplada —y luego evocada— con una retina infantil, incapaz por ello de comprender los datos esenciales de una realidad atroz. La extraña conducta de Claudia, sus encargos de vigilar a Raúl y la enigmática visitante de éste,

XX, en París, donde la visionaria Thérèse alucina en su locura con su ángel bajo la nueva metamorfosis de Adanel, cuando ya el poder de Dios ha entrado en decadencia, pues también los dioses se mueren, justo cuando no son necesarios a los humanos. Unos y otros no son más que sueños soñados para justificar su existencia. Finalmente, en el epílogo se reafirma la verosimilitud de las fantasías narradas en las cuatro historias.

La editora Séverin Léveil cuenta cómo conoció a Thérèse Fuller, cuyo libro ha publicado, en un sanatorio psiquiátrico cerca de París, donde presencié la huida final de esta mística visionaria, quedando ella misma con el sueño de Adanel a sus espaldas.

El beso del ángel es una novela fantástica que guarda en su interior inquietantes reali-



ALBERTO CUÉLLAR

dades del alma humana. Precisamente ahí radica su mérito principal. Pues tras las alucinaciones y delirios con seres sobrenaturales, naturalizados en el relato por accesos febriles, anemia, locura y medicación de la narradora con mor-

fina, afloran interrogantes universales en la historia de la humanidad, relacionados con el misterio de la vida, el amor y la muerte. A ello apunta la sucinta versión del comienzo del Génesis con la creación de los ángeles Nada y Ave—palíndromos de Adán y Eva—, indecisos en la guerra entablada por Luzbel y por ello excluidos de los dos bandos. Por último, es necesario destacar que, hablando de cuestiones trascendentales como los deseos más íntimos de los humanos, sus anhelos de amor y belleza y sus relaciones con la divinidad, hay en estas páginas de estilo siempre cuidado, saludables dosis de humor y desmitificación, que afectan por igual a las monjas de un convento segoviano y a los mismos dioses paganos y cristiano.

ÁNGEL BASANTA

■ Zambra escribe con sutileza y habilidad, con un estilo que parece aprendido en la escuela de Hemingway, y posee la destreza suficiente para mantener la atención del lector

todo lo que se narra, en suma, a lo largo de la primera parte de las cuatro en que se divide la novela, encaja adecuadamente en la perspectiva infantil desde la que se cuenta—a medias—la historia y contiene los mayores aciertos narrativos de Alejandro Zambra.

Cuando, más adelante, la actualidad penetra en las páginas del texto, y también ciertas modalidades técnicas, como el metarrelato—ya que en varios momentos la novela que se está escribiendo se convierte en motivo de la obra— y los pequeños misterios de antaño van descubriéndose, la no-

vela pierde en cierto modo ese extraño encanto virginal, como el de un Bildungsroman naciente, que sustentaba la primera mitad de Formas de volver a casa.

Lo que sucede es que este cambio de tonalidad no hace tambalearse el conjunto, porque Alejandro Zambra escribe con sutileza y habilidad, con un estilo que parece aprendido en la escuela de Hemingway, y posee la destreza suficiente para mantener la atención del lector hasta cuando el personaje del narrador pierde interés a medida que cumple años, e incluso cuando deja al des-

cubierto los vaivenes de la propia escritura: “Alejo y acerco al narrador. Y no avanzo. No voy a avanzar. Cambio de escenarios. Borro. Borro muchísimo [...] Escribo versos y descubro que eso era todo: recordar las imágenes en plenitud” (pág. 161). Imágenes nítidas y perdurables, sensaciones fragmentarias y a veces borrosas, intento de reconstrucción de un pasado que no puede ser “el de los mayores”, sino únicamente el vivido en persona, por incompleto que sea su recuerdo: he aquí las claves de una novela notable, que podría haberlo sido más con una construcción más rigurosa.

RICARDO SENABRE

La Infanta Paz de Borbón

MARÍA TERESA ÁLVAREZ

La Esfera. Madrid, 2011

373 páginas, 20'90 euros

Infanta bastarda, fruto de los amoríos de Isabel II y su secretario personal Miguel Tenorio, la leyenda de Paz de Borbón ha aguardado un siglo y medio para que María Teresa Álvarez (Candás, Asturias, 1945) pudiera contarla. Álvarez es una auténtica especialista en novelar las vicisitudes biográficas de grandes damas del pasado, como demostró en sus últimas obras, *La comunera de Castilla* y *Catalina de Lancaster*, ambas publicadas por La Esfera de los libros.

La Infanta Paz de Borbón fue la más desconocida hermana de Alfonso XII y sufrió una vida convulsa de sucesivos exilios, políticos y afectivos. Nacida en 1862, con sólo seis años el estallido de la Gloriosa la conduciría a probar el amargo exilio en París junto al resto de la familia real. Al poco de regresar a España con la Restauración se ve obligada a marchar nuevamente tras contraer matrimonio con el príncipe Luis Fernando de Baviera. En dicha ciudad centroeuropea viviría el resto de su días.

María Teresa Álvarez nos trae a estas páginas, en el vaivén temporal que va y vuelve de la vejez a la infancia y juventud de la Infanta, el retrato de una mujer de innegociable pacifismo, menesterosa y amiga de intelectuales. Una desconocida renacida a la luz de una buena historia. **C. C.**

Dos mujeres

ELVIO E. GANDOLFO
Periférica. Cáceres, 2011
 126 páginas, 15'50 euros

Elvio E. Gandolfo (San Rafael, Mendoza, Argentina, 1947) ha cultivado por igual el relato, la novela, el ensayo, la traducción o el periodismo cultural. *Periférica* reedita ahora uno de sus clásicos, de 1992, este *Dos Mujeres* compuesto por el relato largo "Rete Carótida" y una novela corta de verdad asombrosa que lleva por título "Escamas, piel". Si se subraya el carácter asombroso de esta última pieza es porque, tal vez, al término de la lectura de la primera, pueda pensarse que Gandolfo se ma-

■ Si la primera historia es fresca y humorística sin más, la segunda es una narración asombrosa y sólida a la que nada falta

neja sólo digna y correctamente en una narración fresca, marcada por el sentido del humor de quien parece estar ya muy de vuelta, desglosando las idas y venidas de un oficinista, sus compañeros de trabajo y una misteriosa anciana de 130 kilos de peso, una historia que, por cierto, se va tornando progresivamente ácida y, finalmente, se desliza hacia el género fantástico-fantasmal. Después de ese primer texto, piensa uno que Elvio E. Gandolfo sabe bordear los mundos de sus compatriotas Fogwill o Manguel sin alcanzar la potencia alucinógena del primero o el intenso patos del que es capaz el segun-

do en historias tan fantasmales como "El regreso".

Pero "Escamas, piel" desmiente esta clase de veredictos precipitados. Cuenta, desde el recuerdo, la historia de un encargado de ferretería treintañero, Berti, y el terrible vuelco que da su vida por la coincidencia diaria en una panadería con una misteriosa mujer de larga melena negra, Irene, estudiante de medicina. La lucha del personaje principal, el ascenso del deseo, la obsesión, el dilema entre caer o no caer, el desafío personal de esa conquista, quedan poderosamente registrados en la narración de Gandolfo, un texto sólido y medido en el que nada parece faltar o sobrar y donde el erotismo es, desde el inicio, la nota dominante. Pronto sabremos de los estragos que esta mujer ha producido entre otros hombres a través de los relatos de su amigo Corradi y del (magistralmente dosificado) testimonio que llega al lector de boca del viajante de comercio Fernández, confesiones que disparan al máximo el suspense. El pasaje de Fernández en el restaurante deja también patente la naturalidad conversacional de Gandolfo. Las dos historias comparten un aire de familia, pues ambas incluyen una deriva fantástica hacia transformaciones del cuerpo y del alma, mutaciones, miedos, terrores. Pero quizá de fondo quiera hablar el autor de la dificultad de las relaciones personales, del componente posesivo-destructivo de todo amor, de las heridas y huellas que nos quedan para siempre.

ERNESTO GALABUIG

Un hombre enamorado

MARTIN WALSER
Traducción de Carles Andreu
Destino. Barcelona, 2011
 300 pp, 18'50 euros.

Los esfuerzos por naturalizar la literatura como un arte separado de la vida y de la verdad por el papa de la crítica alemana Marcel Reich-Ranicki en su afamado programa de la televisión, *El Cuarteto Literario* (1988-2001), fueron valientemente confrontados por Martin Walser (Wasseburg, 1927), uno de los intelectuales más respetados de su país, en su novela *Muerte de un crítico* (2002), calificada por los afectos al comentarista de antisemita. La obra presente del gran narrador alemán testimonia de nuevo que la calidad literaria reside en esa mezcla de talento expresivo y de habilidad formal para presentar un tema, en este caso una historia con larga tradición, el amor del viejo por la niña. El suscitado por la

joven Ulrike von Levetzow de 19 años en el Wolfgang Goethe de 73. Nuestro autor aborda el tema del amor desde su doble cara, la mezcla de atractivo físico y de sentimiento espiritual. La experiencia enseña que el hombre mayor se frustra cuando reconoce que los vigorosos brotes del afecto amoroso no vie-

nen acompañados de la fuerza corporal juvenil, mientras la mujer joven que se siente atraída por la riqueza de un espíritu culto, permanece asimismo susceptible a la seducción ejercida por un físico vital.

Walser sigue a Gabriel García Márquez y a Philip Roth, entre otros, quienes se ocuparon también del tema de las relaciones de parejas con grandes diferencias de edad, intentando recrear los sentimientos, la variedad de las emociones despertadas en un refinado espíritu maduro. Escogió con buen tino la figura de Goethe, cuya vida transcurrió a caballo entre el siglo XVIII y el XIX, el momento cuando la galantería en el trato amoroso llegaba a su apogeo, antes de que el realismo y el naturalismo subra-

■ El lector apreciará la expresión directa dirigida a abordar con claridad el deseo del hombre de seguir siéndolo por la fuerza del espíritu cuando el cuerpo se deteriora

yan los aspectos sexuales, abundando en el recuento de adulterios, violaciones y demás, con una crudeza que ofendería a los idealistas. La acción se sitúa en el famoso balneario de Marienbad, en cuyas aguas termales el anciano escritor acude en busca de cura, y que luego inmortalizaría en un conocido



JORGE MORENO

poema. Allí se vieron Ulrike y Goethe. Walser lo cuenta magistralmente en la frase inicial de la obra: “Cuando él la vio, ella ya lo había visto. Cuando sus ojos la alcanzaron, ella ya lo estaba mirando. Sucedió en la fuente de Kreuzbrunnen a las cinco de la tarde del 11 de junio de 1823.”

El argumento de la obra enlaza los encuentros entre los dos protagonistas, rodeados de sus familiares y amigos en un exquisito escenario social. Goethe fue un hombre respetado, consejero de estado de monarcas, y uno de los últimos humanistas, interesado en las letras y en las ciencias. Ulrike era una joven noble, educada en el trato social, cuya belleza y condición familiar la hacen atractiva para los jóvenes de las altas esferas. El hombre ilustra la corteja sin ambages, y sus aperturas son recibidas con cortesía y buenas maneras, pero sus ofrecimientos, incluido el de matrimonio, dejados de lado.

Walser relata con maestría cada movimiento sentimental de Goethe, sus anhelos, sus recuerdos y anticipaciones de futuros encuentros con la joven.

Ulrike y sus hermanas no son muchachas nobles cuyo único mérito es servir de percha a los adornos de su clase, sino que poseen sensibilidad y una despierta inteligencia, manifiesta en un lenguaje telegráfico propio. Enamorarse de

ellas tiene sentido. Goethe además se ve estupendamente para su edad, distinguido, elegante, en verdad atractivo. Brilla incluso cuando ataviado con sus mejores galas, manteniéndose derecho, baila con la joven y gira ágil al son de la música, en uno de los momentos culminantes de la novela. Sin embargo, el esfuerzo del hombre mayor lo paga cuando al terminar la fatiga le hace dar un traspies y aparece como lo que es, un hombre entrado en años.

El lector apreciará, cuando el mercadeo de libros, el ruido político y los posmodernismos enturbian el valor de la cultura, la expresión directa de Walser, dirigida a abordar un tema con claridad, el deseo del hombre de seguir siéndolo por la fuerza del espíritu cuando la parte corporal de su identidad empieza su deterioro fisiológico.

GERMÁN GULLÓN

En la ciudad del oro y la plata

KENIZÉ MOURAD

Traducción de Paz Pruneda. Espasa, 2011. 418 páginas, 20 euros

En 1856, la Compañía Inglesa de las Indias Orientales, no conforme con el dominio que ejerce sobre la población y los recursos de vastos territorios, se dispone a apoderarse de Awadh, el más rico de los reinos del Norte de la India, regido por Wajid Alí Sha. En las dependencias del harén o *zenana*, la begum Hazrat Mahal, cuarta esposa del monarca, intuye en silencio el dramático giro que está a punto de darse en los acontecimientos. “Es demasiado bueno, demasiado dulce, y tal vez demasiado...” No se atreve a terminar la frase, escuchada al azar en boca del rajá Jai Lal Singh, paradójicamente, el mejor amigo de su marido, el único hombre sobre cuyos hombros el rey puede depositar su confianza. La política oficial de no enfrentamiento con los “ingresos”, engorda cada vez más el sentimiento de humillación entre los habitantes del reino y, más aún, entre los miembros de las clases pudientes que se saben a punto de perder su escasa independencia.

En estas circunstancias da inicio *En la ciudad del oro y la plata*, segunda novela de Kenizé Mourad (París, 1942), que ve la luz veinte años después de que el mundo se rindiera a sus pies tras la publicación de *De parte de la princesa muerta*, donde narra los avatares de su madre, la Hanimsultan Selma, nieta del sultán Mourad

V de Turquía, muerta en el exilio parisino pocos meses después del nacimiento de su hija Kenizé, quien debió pasar los primeros quince años de su vida en un orfanato, desconociendo su ilustre pasado.

Ahora bien, si *De parte de la princesa...* cautivó al lector por múltiples factores, *En la ciudad del...* hallarán a una Mourad curada ya de sus búsquedas personales, dueña de un poderoso estilo, heredera de antiguos sortilegios para dejarnos atrapados en las redes de lo que se puede considerar la obra maestra de esta mujer tenaz, conocedora del universo femenino, quien puede fundirse bajo la piel de Hazrat Mahal, heroína de carne y hueso que puso en jaque a los ingleses al encabezar la rebelión de los cipayos, comenzando una gesta sin precedentes. En 1858, “The Times” publicó: “La begum de Awadh demuestra más sentido estratégico y valor que todos sus generales juntos.”

Podemos apasionarnos a favor o en contra de un libro, no le temo a dichos excesos, menos, a la hora de recomendar una excelente novela donde amor, inteligencia y valentía se mezclan en dosis extrañamente iguales.

MARÍA ELENA CRUZ VARELA



ÁNGEL CASAÑA

Ovejas esquiladas que temblaban de frío

GSÚS BONILLA

Bartleby, 2011. 95 pp., 9 euros

Hay poetas que se esfuerzan y poetas que lo son. Gsús Bonilla (*Don Benito*, 1971) es poeta. Se nota. *Ovejas esquiladas, que temblaban de frío* no es obra de un impostor. Bonilla no imita, no finge, no adopta los modos que la cultura contemporánea impone a sus poetas. Lucha contra la represión (institucional o no) con la libertad de quien no tiene nada que perder, excepto la libertad misma: “aquellos tan listos/ desconocían por

completo/ que nuestra sangre era azul/ puesto que éramos príncipes,/ miserables, pero príncipes”. Técnica poética no hay. Lo que hay, de sobra, es poesía. Epígrafes monstruosos, que lo devoran todo (“Gallinas sin cresta y sin barba, que pedían un grano de maíz de limosna”). Imágenes devastadoras en su belleza, rota por encabalgamientos brutales (“mamá/ sangra prisión de hierro forjado. mamá/ rasga tu puerta más fuerte que nunca”). La materia prima es la vida: el Jesucristo de mi vida, el por mí y por

todos mis compañeros, la heroína, el Atleti. Poemas como “Recuerdo de vuestra 1ª comunión” son latigazos en la espalda del mundo. Bonilla escribe el español que le da la gana, que para eso es suyo. Ni una concesión al preciosismo, al virtuosismo, a la parodia que a menu-

do los poetas hacen de sí mismos. Bonilla no necesita parecer poeta, porque lo es.

Poderoso en su infinita vulnerabilidad, *Ovejas esquiladas...* es arte blindado, a prueba de idiotas. Nadie puede leer esto y dudar de que la poesía es el mejor invento después del oxígeno. Ni uno solo de sus versos procede de la corrupción del lenguaje o de la mente. Es opresivo, negro, literatura que traga. Y, sin embargo, rezuma luz, no tiene doble fondo, vomita verdades. Para esto necesitamos la poesía: para mostrar la herida. **A. S. Z.**



Genealogías

JOSE MARÍA CUMBREÑO

Luces de Gálibo. Girona, 2011. 89 pp., 12 €

La literatura no es ni verdad ni mentira: es ficción. Mientras la memoria global se acuerde de recordárnoslo, la humanidad irá más o menos bien. Por eso José María Cumbreño (*Cáceres*, 1972) es un peligro para el equilibrio de la especie.

Es un poeta de lo real. Cumbreño se relaciona directamente con sus lectores, sin

necesidad de que nadie (nosotras, por ejemplo) medie y se lleve porcentaje: “Todo paisaje realista es en realidad un paisaje simbólico./ Aristóteles decía que no se puede pensar sin imágenes” niega la ficción como posibilidad, porque la realidad es en sí misma un producto de nuestra imaginación. Los seres humanos hablamos de lo que conocemos y de lo que desconocemos: ambas cosas nos interesan por igual. En *Genealogías*, Cumbreño escribe sobre la familia, sea de sangre o de tradición. Manifiesta desconfianza hacia lo que se dice de ella. Supera complejos de Edipo por SMS o en el foro de

www.solonovias.com, desenmascarando de paso a algún que otro rey de Tebas que asesinó a su padre a conciencia (“Kafka se inventó que se llevaba mal con el suyo con tal de escribir un libro”). Cumbreño es PADRE. Nos explica qué significa. A veces sospechamos que sólo es poeta para querer a su hija a través del arte: “Aunque las cosas sólo existen del todo cuando Irene las mira”. Y es más cosas, Cumbreño. Es un poeta que nos deja sin trabajo a los críticos. Es un creador de ficción que asumimos como nuestra realidad auténtica. Cumbreño. Poesía. Verdad. **A. S. Z.**

JUAN MESEGUER

Pre-Textos. 58 pp., 11 euros

En poesía, el ingenio da pánico. Humor, ironía: con eso todo el mundo se atreve. Pero subidos como estamos a los hombros de Quevedo, el ingenio, en poesía, es tabú.

Un secreto temblor es literatura seria e importante. Rebosa intertextos (“En esta temporada en el infierno/ –hora punta, noche oscura del alma– en la que sobrevivo entre dos fuegos”),

canta a Whitman, que los cantó a todos (“¡tantos hermanos hay en ti!”) y se enfrenta a la armada mística con sus propias armas, para combatirla, renovarla, para perpetuarla: declaramos “Eros es Dios” uno de los poemas más contraculturales de 2011. Pero Juan Meseguer tiene 30 años, y a veces su arte estalla de ingenio, entendiendo por tal la capacidad de decir cosas as-

tutas (“Amas la ideología de tu cuerpo”) y frustrar nuestras expectativas a golpes de nonchalance: el poeta parece hartarse de sostener en alto el discurso, y aunque reescribe a Lotman (“Toda belleza es comunicación”), se permite la libertad de ser libre, de hablar la lengua que su lengua habla porque es humano, no poeta: “Guapas y pidiadas eran/ las muchachas

que siempre me han querido./ Yo, en cambio, las prefería/ terribles y voraces/ como mi corazón y el tuyo”. Meseguer no es coherente, no da cohesión a su *collage*, sino que de esa polifonía a veces disonante extrae significados añadidos. Como incluir *La semana fantástica* en una oración. Tal vez sea hora de redefinir ingenio. Quevedo o no Quevedo, ahora la literatura la gobernamos nosotros.

AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI

Louise Labé. Sonetos y elegías

LOUISE LABÉ

Ed. y trad. de Aurora Luque

Acantilado, Barcelona, 2011

112 páginas. 14 euros

Sea el poeta clásico, moderno o contemporáneo, cuando llega acompañado de la palabra inspirada (no “construída”) no hay lugar para la duda o la confusión. Los poemas, sin más, se imponen por la rotundidad, la claridad y la firmeza de su expresión y por el vigor de su contenido. Y es así por más que en esa voz tiemblen resonancias de los poetas maestros del pasado, como Safo, Ovidio o Petrarca, en el caso de la poeta que hoy nos ocupa, Louise Labé (Lyon, 1524-Parcieux-en Dombes, 1566). Si, además, como también sucede en este caso, se salva el espíritu del texto gracias a una versión muy cuidada y encendida, como es la de la poeta -también con fértiles “raíces” clásicas- Aurora Luque, la lectura del poemario traducido constituye, sin más, un placer, y para muchos, imagino, un descubrimiento. Aurora Luque ha seguido además el camino correcto en su aproximación a los textos, que es—ante una estructura formalmente tan férrea como la de los sonetos o las elegías de Labé— atender sobre todo al ritmo, a la medida del verso, y seguir luego con libertad la rima, bien utilizando las asonancias o las consonancias, para acrecentar precisamente ese sentido rítmico y prioritario, musical, que deben tener estos poemas ya valiosos en la lengua original.

Se añade a ello las características muy particulares que po-

seyó aquella mujer que fue Louise Labé, en varios sentidos un ser legendario. Pero lo que cuenta es lo poco y bueno que sabemos de esta poeta representativa de un tiempo y de una escuela poética de la que la ciudad de Lyon fue el centro, con autores tan señalados como Maurice Scève, Pernette du

■ **Constituye un placer esta versión muy cuidada y encendida de la también poeta Aurora Luque, que salva el espíritu del texto de Louise Labé**

Guillet, o Antoine Héroët. Expresiones como “la bella cordelera” (Louise era hija y esposa de artesanos cordeleros), “Safo de Lyon” o “Ninfa del Rodano”, acrecentaron el mito del personaje hasta el punto de que, como muy bien recuerda Luque en su prólogo, Labé es considerada hoy una *petite pléiade avant la Pléiade*, ya con las cimas de Ronsard y Du Bellay. Pero, a fin de cuentas, mito fundamentado el de Labé por su formación lectora y por su propia experiencia vital. Mujer, como diríamos hoy “liberada” gracias a su cultura, pero también por su amorosa pasión hacia el también poeta Olivier de Magny. El resultado es, como hemos comenzado diciendo, esta serie de veinticuatro sonetos y tres elegías que mantienen

una tensa y hermosa unidad.

El lector español debe pensar en alguno de nuestros grandes sonetistas (Garcilaso de la Vega, Quevedo) para ver cómo se enciende en esta autora la llama amorosa, pero a la vez con la mirada siempre fija en el ejemplo y en la contención de los grecolatinos. Deseo, amor, ausencia, gozo, van entrelazándose en los endecasílabos, a la vez refinados y claros. Unas veces, para expresar el dolorido pensar (“mas no extinga el deseo a mí tan caro/que si me ha

to). Aparece al final de la segunda de las elegías la dicotomía muerte (“luto”)-Amor (“amante alma”), pero para acabarse fijando en unos versos que ella desea marmóreos: “Amor, por ti viví tan inflamada,/ languidecí agotada por tal fuego,/ que late aún en la ceniza ardida/ si no le das sosiego con tu llanto”.

Los poemas están salteados de nombres propios y referencias cultas, pero siempre utilizados con delicadeza y fundamento, sin ningún hueco afán erudito; e incluso asoma en ellos un pensamiento, una ética, sugestiva en quien todo parece fiarlo a la libertad de vivir —como mujer— la cultura y a la pasión amorosa. Un afán de libertad que poseía nítida y que así la encontramos ya en la carta-dedicatoria a su paisana Clémence de Bourges, pórtico a la edición de las Obras de Labé de 1555, cuando afirma que ya ha llegado la época en que “las leyes severas de los hombres no impiden a las mujeres dedicarse a las ciencias y a las disciplinas”. No es raro, por ello, que tal afán de sinceridad y libertad levantara las iras de algunos puritanos como el mismísimo Calvino, que en uno de sus panfletos la llamo “plebeyá meretriz”, o Claude de Rubys, “cortesana pública hasta su muerte”. Mas la verdad está siempre en el tiempo, tras la provisionalidad del presente, con la obra sincera que no pasa.



RETRATO ANÓNIMO DE LOUISE LABÉ

de faltar [el Amor] me moriría”), o la desbordada enumeración del soneto II (“laúd quejoso, voz, arco, vióla:/ ¡tantas llamas que queman a una sola/mujer!”). Lejos de la contención del soneto, la voz de Louise Labé se derrama en las elegías, aunque siempre el Amor impera (así, con mayúscula escri-

ANTONIO COLINAS

Honrarás a tu padre

GAY TALESE

Traducción de Patricia Torres

Alfaguara. Madrid, 2011

640 páginas. 21'50 euros

Poco antes de ingresar en prisión, el protagonista de este libro, Bill Bonanno, lee la novela de Mario Puzo *El Padrino*, que se acababa de publicar en 1969. Y pasados los años, pagadas ya sus últimas deudas con la justicia, trabajará como asesor para los estudios que convirtieron a *Los Soprano*, creada por David Chase —cuyo apellido es en realidad De Cesare—, en la serie televisiva de mayor éxito.

Bill consideraba a Vito Corleone “un personaje verosímil” inspirado en don Vito Genovese y, sobre todo, se identificaba con su hijo universitario Michael. No descartaba tampoco que Puzo hubiese tomado rasgos significativos de otros capos de la Mafia, como Thomas Lucchese y su propio padre Joseph Bonnano, pero, pasados los años, los hijos de Bill protestarán que a diferencia del patriarca de la familia, Tony Soprano era un “matón vulgar”, carente por completo “de la elegante sagacidad y la actitud digna” del abuelo. Tony viene de otro mafioso real que Talese incluye como personaje significativo en el presente libro: Samuel de Cavalcante.

Junto a sesudos tratados sociológicos sobre la Cosa Nostra, como el que publicó Donald R. Cressey —o la autobiografía escrita por el propio Bill Bonnano, *Comprometido por el honor: historia de un mafioso— Honrarás a tu padre* contribuyó en 1971,

inmediatamente después de la novela *El padrino* y un año antes de la primera de las tres películas de Francis Ford Coppola, a la conversión de la Mafia en uno de los mitos sociológicos, literarios y fílmicos más poderosamente inserto en el imaginario colectivo de los norteamericanos, luego globalizado.

Talese es también, como Puzo, Coppola y De Cesare, un italoamericano, nacido en la pequeña isla de Ocean City, en la costa de New Jersey. Se sigue considerando un extraño en su patria, y confiesa que el éxito literario que consiguió con *Honrarás a tu padre* tiene mucho que

■ Honrarás a tu padre contribuyó, junto a *El padrino*, a convertir a la Mafia en todo un mito sociológico y literario, pero aquí no hay nada inventado

ver con el bochorno que su padre, un honrado sastre emigrado en 1920, sentía por la identificación automática de los apellidos italianos con el crimen organizado. Pero también vincula su notable aporte al “New Journalism”, así bautizado por Tom Wolfe, con la lección de escuchar callado que de niño aprendió en la tienda familiar sobre todo de su madre, que a sus amigos les preguntaba: “¿en qué estabas pensando cuando hiciste tal y tal cosa?”, incitándolas en cierto modo al ejercicio de una especie de monólogo interior lleno de confidencias.

Quien leyese *Honrarás a tu padre* en el año de su primera edición bien podría considerar que tenía entre manos una novela que en nada desmerecía

ante la muy reciente de Puzo. Otra cosa ocurre con el lector español que ahora conoce el epílogo que el escritor fechó en 2009, en donde Talese reivindica que, a diferencia de *El Padrino* o *Los Soprano*, en su obra “no había nada imaginado ni inventado”, incluidos los nombres reales de unos personajes que protagonizaban escenas y

dediqué a cultivar” y en que *Honrarás a tu padre* “versaba menos sobre tiroteos que sobre la insularidad que distingue las vidas privadas de los gánsteres y sus familias”. El propio Bill Bonnano desacreditaría ante la prensa el mito de una vida apasionante, cuando el mafioso gasta su tiempo en esperar, en ocultarse, en quitarse de

en medio, para luego, acaso, en un breve momento de clímax perder la vida o la libertad.

Hay un interesante punto de coincidencia entre Talese y el neorealismo italiano: la atención preeminente a lo cotidiano, lo antiheroico, lo vulgar; a los personajes secundarios, a los perdedores. El auténtico capo fue el patriarca Joseph “Bananas”. El título del libro —sugerido por una espléndida deuteragonista, Rosalie— apunta a su tema principal, porque el



BERNARDO DÍAZ

situaciones “que habían ocurrido de verdad”.

Para ello, amén de la prolija documentación que obtuvo como periodista, contó con un factor decisivo. En su ensayo *Orígenes de un escritor de no ficción*, donde se define como practicante de “la literatura de la realidad”, considera que las dos claves de su éxito radican en su “acceso a la mafia a través de un miembro italoamericano cuya confianza y amistad me

Bill ya fuera de juego reconocerá paladinamente que nunca había ingresado en la Mafia, sino que había llegado a pertenecer a ella por “venir de una tradición y una filosofía de la vida” (página 596). Y que, en consecuencia, había vivido en una paradoja fatal: “la única época en que puedo escapar —nos dijo— es cuando estoy en prisión” (página 578).

DARÍO VILLANUEVA

Egipto. Las claves de una revolución inevitable

ALAA AL-ASWANY

Traducción de Haizam Aimrah
Fernández. Galaxia Gutenberg,
2011. 251 páginas, 19 euros

La primavera árabe ha sido la magnífica sorpresa con la que ha comenzado la segunda década de nuestro siglo. Cuando los pueblos árabes parecían resignados a soportar unos regímenes autoritarios y corruptos, a los que muchos en Occidente veían como un baluarte frente al terrorismo de inspiración islamista, los tunecinos primero y los egipcios después demostraron que era posible derribar a sus déspotas mediante protestas pacíficas. No sabemos cual será el futuro de Túnez y de Egipto, ni el de Libia, Yemen o Siria, pero después de lo ocurrido en los últimos meses nada será igual. ¿Qué ha dado a la gente común el valor para afrontar la represión en calles y plazas hasta que los dictadores se han visto abandonados incluso por sus fuerzas armadas? Esa es la pregunta fundamental y para acercarse a la respuesta el egipcio Alaa Al Aswany (1957) resulta un excelente guía.

Odontólogo y escritor, intelectual respetado en todo el mundo árabe y autor de una novela que ha alcanzado éxito mundial (*El edificio Yacobián*, Maeva, 2007, traducido también a otra veintena de lenguas, y que ha conocido versiones cinematográficas y televisivas), Al Aswany es un patriota egipcio, un defensor de los derechos humanos y un lucha-

dor por la democracia.

Egipto: las claves de una revolución inevitable es una recopilación de casi medio centenar de sus artículos de opinión de los años 2005 y 2010. Escritos con un estilo ágil y efectivo, bien servido por la excelente traducción española, ofrecen un fresco impresionista del despotismo, la corrupción, el atraso y el fanatismo que atenazaban a Egipto y también un canto al sentido de la dignidad y al valor de muchos egipcios y egipcias, cuya movilización finalmente traería la libertad al país del Nilo. Su prestigio internacional le permitía expresarse en la prensa con una libertad que a otros les pudiera haber costado cara.

■ **Escritos con un estilo ágil y efectivo, bien servido por la excelente traducción, estos artículos ofrecen un fresco impresionista del despotismo y la corrupción que atenazaban a Egipto**

Al Aswany no es para nada un admirador de la política exterior de las potencias occidentales, cuya intervención en Irak y apoyo a Israel deplora. Es más, reprocha a Hosni Mubarak su servilismo hacia Washington y su traición a los palestinos al sumarse al bloqueo de Gaza. Sin embargo, hay algo que admira



JULIÁN JAÉN

en Occidente: la protección que las leyes ofrecen a todo ciudadano frente a los abusos del poder. La desatención de los pacientes en los hospitales públicos o la tortura de los detenidos en las comisarías, dos temas que denuncia con vigor, son aspectos concretos de esa negación de la dignidad personal que empuja a muchos de los jóvenes más brillantes de Egipto a buscar su futuro en la emigración,

aunque tengan que empezar por vender perritos calientes en las calles de Nueva York. Y para poner fin a todos los abusos que sufren los egipcios, Al Aswany sólo ve una solución: la democracia. Si los gobiernos no han de rendir cuentas a los electores, su interés por los hospitales, las escuelas o las viviendas populares no será muy grande y, si la carrera política depende de la voluntad del déspota, la principal cualidad requerida será siempre la adulación.

Se dice que la primavera ára-

be ha sido sobre todo una revolución de la dignidad y que más allá de las dificultades económicas lo que ha impulsado a la gente a enfrentarse a los déspotas ha sido un sentimiento de dignidad herida. La lectura de Aswany confirma esta interpretación. Lo peor de la vida bajo un régimen despótico es la sumisión a los abusos de funcionarios, sean profesores o policías, que reproducen a su nivel el ejemplo que viene de lo alto. Por ello Aswany admira la protección que la democracia otorga al ciudadano frente a los abusos del poder.

Junto al despotismo y la corrupción, el otro gran tema que preocupa a Alaa Al Aswany es la lectura empobrecedora de la religión que se ha extendido en Egipto durante las últimas décadas, de la mano de predicadores financiados por los petrodólares saudíes. La esencia del Islam estriba para el escritor egipcio en la defensa de la verdad, la justicia y la libertad, pero el Islam que muchos predicadores se reduce al cumplimiento formal de unos ritos, como el ayuno del Ramadán, y en una obsesión por el cuerpo femenino, que responde a una concepción realmente denigrante de la mujer, denunciada con vigor por el periodista y escritor. ¿Es, sin embargo, verdaderamente religioso el médico que desatiende a sus pacientes? ¿Cumple con el Ramadán el policía que ayuna pero tortura? Son preguntas de Alaa Al Aswany que no sólo tienen relevancia para los musulmanes.

JUAN AVILÉS

La historia desde mi balcón

TOMÁS ALCOVERRO
Destino, 2011
384 páginas, 19 euros

“No hay en España, como en Inglaterra y en Francia, una corriente importante de escritores, de viajeros románticos y de aventureros atraídos por el Levante y por el Oriente”, lamenta Tomás Alcoverro (Barcelona, 1940), el joven Telémaco de Ferrán Sales y el decano de los corresponsales españoles en Oriente Medio, casi al final del libro. “En la historia de nuestra literatura no hay un Chateaubriand ni un Lamartine ni un Nerval ni un Flaubert ni un Gide ni un Nizan ni un Durrell ni un Forster”, añade en el único texto inédito, aunque lo escribió en 2000, de los 105 recopilados en esta historia. “Ni los escritores románticos ni los de la generación del 98, por ejemplo, escribieron sobre estas tierras ni se interesaron por ellas. El Oriente Medio no pertenece al ámbito cultural ni político de influencia española”. (p. 291)

Alcoverro, corresponsal de La Vanguardia desde 1970, es una excepción que confirma la regla, rota levemente por otras excepciones como Blasco Ibáñez, Juan Goytisolo, Antonio

Gala, Rosa Regás, G. Miró, T. Moix y el gran poeta y cónsul Josep Carner, “uno de los prosistas más elegantes del moderno renacimiento literario en Cataluña”.

Desde su balcón del viejo edificio Saad (hoy conocido como Mastercard), junto al hotel Commodore de Beirut, que no abandonó ni en los años de la guerra civil y que da título al libro, el autor ha visto pasar—vencedores y derrotados—en los últimos 35 años a los fedayines de Arafat, a los milicianos sunís, chiís y cristianos libaneses, a los soldados sirios, a secuestradores y secuestrados, a cascos azules y a los mejores corresponsales en Oriente Medio.

En las 46 crónicas recuperadas sobre el inefable Líbano (un tercio del texto), publicadas entre 2005 y 2011, redescubrimos las raíces de Carlos Slim y del mito de Adonis; el sueño del palacio que el doctor Serhal quiso construir evocando la Alhambra; las ruinas de Caná, donde dicen que Jesús hizo su



DOMÈNEC UMBERT

primer milagro; los refugios de todos los señores de la guerra (Gemayel, Geagea, Aoun, Frangie, Chamoun, Jumbblatt, Berri y Hariri); el bar de los espías del hotel Saint George, tan querido de Kim Philby; al gran cineasta Chahine y al no menos gran pintor El Bacha; el aún ocupado

Golán y las todavía disputadas granjas de Chebaa.

El libro arranca en otro balcón, sobre el Nilo, viendo pasar a los manifestantes camino de la plaza cairota de Tahrir y con una breve incursión en “el cosmos en miniatura” que es Bahrein, cuyos propietarios han aprendido poco del misterioso árbol de la vida que se yergue en medio de la nada en el centro de la isla.

■ **Tomando notas a sus 71 años a pie de calle, Alcoverro descubre los ingredientes que han llenado las calles árabes de esperanza y sangre**

Para explicar las revueltas de los últimos meses en los dos países y la realidad del resto de la región (el Irak desnortado, la Siria ensimismada y el Irán perdido), Alcoverro, en la mejor tradición de los grandes corresponsales, echa mano de la historia, de la literatura y del arte, humaniza cada relato y deja que hablen las personas, el paisaje y sus monumentos. Se retrotrae al golpe de 1952 y desde la mezquita cairota de Al Rifai, donde está enterrado el Sha de Irán, recuerda el final de otro tirano que se creyó inmortal. En la rebelión de las Pirámides de 1986 Mubarak tenía precedentes para anticipar lo ocurrido, pero lo olvidó pronto.

¿Qué quedará del espíritu de estas revoluciones? “La mayoría de los egipcios sigue comportándose como si, con la caída de Mubarak, hubiesen conseguido sus objetivos, sin percatarse de la incierta etapa política en la que han sido precipitados”, responde el autor. (p. 33)

Desde la envejecida revolución iraní y la kafkiana Teherán, tomando notas a su 71 años a pie de calle entre los manifestantes de 2009, descubre el maestro de periodistas todos los ingredientes que han llenado las calles árabes en los últimos meses de esperanza y en algunos casos de sangre en defensa de la dignidad y de la libertad.

FELIPE SAHAGÚN

Revistas

REVISTA DE LIBROS

DIRECCIÓN: ÁLVARO DELGADO-GAL. N.º 174. 3'5 E.

Bajo el título de “La historia de todas las historias”, Revista de Libros rinde tributo a la titánica publicación de la General Storia de Alfonso X el Sabio por parte de la Biblioteca Castro. Un esfuerzo ímprobo que “marca un antes y un después en la cultura española”, según afirma Francisco Bautista. Y además Enric Uceley comenta la intimidad de *El refugio de la memoria*, de Tony Judt.

QUIMERA

DIRECCIÓN: JAIME RODRÍGUEZ Z. N.º 332. 5 E.

El último y refrescante Quimera, “Sobredosis de televisión”, hace honor a su nombre y sienta como un chute sin corte alguno de las mejores series en un momento en que apenas las hay malas. Los diferentes artículos le exprimen todo el zumo literario a pesos pesados como *Mad Men*, *Los Soprano*, *The Wire*. Y como colofón, un cuento inédito de Mathias Enard.

Berlín

ALES STEGER

Traduc. de Florencia Ferre

Pre-Textos. 144 pp., 15 e.



Tal vez los únicos viajes que interese contar, los únicos que de verdad cuenten, sean siempre sentimentales. El viaje a Berlín de Steger (1977), un autor totalmente desconocido en España cuya presencia tenemos que agradecer al ojo clínico, siempre fino y acertado de esta colección de viajes de Pre-Textos, es un viaje sentimental e inmóvil, lírico y distante a la vez. En las 30 piezas breves con las que Steger va describiendo la ciudad, a veces relatos, otras piezas costumbristas, otras casi cercanas al diario, la presencia del autor se disuelve en una especie de sombra neutra y extranjera que habita la ciudad de Berlín. Tal vez

la ciudad misma imponga ese carácter, tal vez Steger haya considerado que la mejor manera de describir Berlín sea evitarse a sí mismo como protagonista, pero filtrar todo lo que observa a través de su sentimentalidad, el caso es que el texto es, al noventa por ciento, totalmente convincente, menos cuando resbala hacia un tono más explicativo y periodístico.

Este *Berlín*, que podría leerse como un suplemento sentimental de una guía durante un viaje a la ciudad, es un inventario de escenas, pero también un ensayo sobre dos puntos que parecen converger en casi todos los capítulos y que dan coherencia al texto: la reflexión sobre la experiencia de la extranjería (y de serlo, además, en la ciudad

más extranjera del mundo, esa ciudad doble y extranjera casi hasta para sí misma) y la conciencia del espacio berlinés como una ciudad-grieta. “Berlín es un monstruo” y “Berlín es la ciudad más maravillosa del mundo” no le parecen a Steger frases contradictorias, sino más bien extrañamente complementarias. Steger alterna textos más líricos con otra mirada compasiva, alegre (y a ratos hasta atemorizada) a los berlineses y muchos de sus mejores textos de este libro salen precisamente de ahí. La mirada de Steger es la del extranjero y el vagabundo y con frecuencia recae sobre los más desamparados, pero con un timbre que no es ni complaciente ni compasivo, sino sencillamente amistoso.

Es también una mirada culta y no tardan en hacer aparición las referencias de la vida literaria de la ciudad; desde Brecht hasta Ingeborg Bachmann, Walter Benjamin o Rilke, pero bien aderezados aquí con “dragones y travestis”, el autor es proclive a jugar con el lector reservándose, sólo para sí, el destino de la narración y evita el que habría sido el peligro más claro de este libro; el de haber caído en una sencilla sucesión de “estampas berlinesas”. Uno tiene, finalmente la sensación de haber conocido algo más. “El extrañamiento no se alcanza al llegar a una ciudad extranjera, sino más bien cuando se vuelve por primera vez a casa. Entre aquel que sigue sintiéndose en su hogar y el lugar que entretanto ha dejado de ser para él la casa se ha interpuesto una delgada lente”. La lente, para suerte del lector, es la mirada de Steger.

ANDRÉS BARBA



+10



Una joya robada,
dos corazones congelados
y un olor putrefacto
inunda todo...



- ¡Estrenamos blog para padres! www.miraquienlee.es
- Premio T de Telva a la mejor literatura infantil y juvenil

 **MACMILLAN**
Infantil y Juvenil
www.macmillan-lij.es

Para más información:
infolij@macmillan.es

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **SI TÚ ME DICES VEN LO DEJO TODO, PERO DIME VEN** 1/14
Albert Espinosa. GRIJALBO
2. **No abras los ojos** 3/3
John Verdon. ROGA
3. **El cuaderno de Maya** 2/6
Isabel Allende. PLAZA & JANES
4. **El jardín olvidado** 5/3
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
5. **El tiempo entre costuras** 7/82
María Dueñas. TEMAS DE HOY
6. **Las huellas imborrables** 4/8
Camilla Läckberg. MAEVA
7. **Juego de tronos** -/1
George R. R. Martin. GIGAMESH
8. **True Blood 10. Muerto en familia** 8/2
Charlaine Harris. SUMA DE LETRAS
9. **En el país de la nube blanca** -/1
Sarah Lark. EDICIONES B
10. **Los enamoramientos** 9/13
Javier Marias. ALFAGUARA

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **TODO LO QUE PODRÍAMOS HABER SIDO TÚ Y YO...** 5/7
Albert Espinosa. DEBOLSILLO
2. **Crimen en directo** 1/8
Camilla Läckberg. EMBOLSILLO
3. **La Biblioteca de los muertos** 2/9
Glenn Cooper. DEBOLSILLO
4. **La casa de Riverton** 7/2
Kate Morton. PUNTO DE LECTURA
5. **El verano de los juguetes muertos** -/1
Toni Hill. DEBOLSILLO
6. **La espada leal** 3/4
George R. R. Martin. DEBOLSILLO
7. **Perdona pero quiero casarme contigo** 6/4
Federico Moccia. BOOKET
8. **Tokio Blues** 10/9
Haruki Murakami. TUSQUETS
9. **El caballero errante** 8/8
George R. Martin. DEBOLSILLO
10. **El mundo amarillo** -/1
Albert Espinosa. DEBOLSILLO

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **¡INDIGNAOS!** 1/19
Stephane Hessel. DESTINO
2. **El secreto** 3/177
Rhonda Byrne. URANO
3. **¡Comprometeos!** 2/2
Stephane Hessel. DESTINO
4. **No te rindas** 6/3
Enrique Rojas. TEMAS DE HOY
5. **En mares salvajes** -/1
Javier Reverte. PLAZA & JANES
6. **Reacciona.** 4/12
VV.AA. AGUILAR
7. **El cerebro infantil: la gran oportunidad** 8/8
José Antonio Marina. ARIEL
8. **Excusas para no pensar** 9/16
Eduardo Punset. DESTINO
9. **El holocausto español** 7/13
Paul Preston. DEBATE
10. **Los fantasmas de Italia** -/1
Paloma Gómez Borrero. PLAZA & JANES

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **UN INVIERNO PROPIO** 1/15
Luis García Montero. VISOR
2. **Tierra inalcanzable. Antología** 2/4
Czeslaw Milosz. GALAXIA GUTENBERG
3. **El emperrado corazón amora** 3/6
Juan Gelman. TUSQUETS
4. **Micropoemas 3** -/1
Ajo. ARREBATO LIBROS
5. **Poesía completa** 6/9
Jorge Luis Borges. SEIX BARRAL
6. **Rapsodia** 7/23
Pere Gimferre. SEIX BARRAL
7. **Obra poética completa** 5/16
Antonio Colinas. SIRUELA
8. **La mujer precipicio** -/10
Princesa Inca. LIBROS DEL SILENCIO
9. **No estaba lejos, no era difícil** 4/3
Joan Margarit. VISOR
10. **Nada hay donde la palabra quiebra** -/1
George Stefan. TROTITA

ALBACETE: Herso · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Casa del Libro · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Cervantes · PALENCIA: Alfar · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: París-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

Alemania

1. **ERLÖSUNG**
Jussi Adler-Olsen (DTV)
2. **Schutzpatron**
Volker Klüpfel; Michael Kobl (Piper)
3. **Der schönste Fehler meines...**
Susan E. Phillips (Blanvalet)
4. **Auf Treu und Glauben**
Donna Leon (Diogenes)
5. **Schändung**
Jussi Adler-Olsen (DTV)

Colombia

1. **NO ME IRÉ SIN DECIRTE ADÓNDE VOY**
Laurent Gounelle (Planeta)
2. **El ruido de las cosas al caer**
Juan Gabriel Vásquez (Alfaguara)
3. **El cuaderno de Maya**
Isabel Allende (Random House Mondadori)
4. **Marina**
Carlos Ruiz Zafón (Planeta)
5. **La bruja**
Germán Castro Caycedo (Planeta)

Estados Unidos

1. **SMOKIN' SEVENTEEN**
Janet Evanovich (Bantam)
2. **Against all enemies**
Tom Clancy (Putnam)
3. **The devil colony**
Ann Patchett (Harper/HarperCollins)
4. **State of wonder**
Ann Patchett (Harper/HarperCollins)
5. **One summer**
David Baldacci (Grand Central)

Francia

1. **L'ARMÉE FURIEUSE**
Fred Vargas (Ed. Viviane Hamy)
2. **L'étrange voyage de Monsieur Daldry**
Marc Levy (R. Laffont)
3. **L'appel de l'ange**
Guillaume Musso (XO)
4. **Le septième temple**
Jacques Ravene; E. Giacometti (Fleuve Noir)
5. **Memoires Vol. 2**
Jacques Chirac (NIL)

México

1. **ETERNOS**
Miller Kirsten (Alfaguara)
2. **El último libro del mundo**
Ediciones Gandhi (Gandhi)
3. **Descubriendo a Colón**
Eduardo Ríos (Planeta)
4. **Cazadores de sombras**
Cassandra Clare (Destino)
5. **El ruido de las cosas al caer**
Juan Gabriel Vasquez (Alfaguara)

Medios consultados:

- “DER SPIEGEL” / Alemania
- “EL TIEMPO” / Colombia
- “THE NEW YORK TIMES” / EE.UU
- “LE MONDE” / Francia
- “LA JORNADA” / México

Cuando se consigue lo que más se desea,
casi nunca es como lo habíamos esperado.


La nueva novela de **MARINA MAYORAL**

«Deseos es una espléndida novela psicológica,
rica en sensaciones y matices, en la que todo
confluye en un canto al amor y a la literatura.»
ÁNGEL BASANTA, *El Cultural*

Síguenos en:
www.facebook.com/alfaguara

ALFAGUARA
es literatura

www.alfaguara.com
www.marinamayoral.com



El público es el mensaje

IGNACIO ECHEVARRÍA

En muy poco tiempo, nos hemos acostumbrado a que, en los mítines políticos, el orador de turno tenga a sus espaldas a una parte del público al que presuntamente se dirige. La intención parece clara: se trata de que en las fotografías de los periódicos y en los vídeos televisados el líder aparezca arropado por su gente y se transmita una impresión de multitud, de unidad también. Incluso de horizontalidad, pues orador y público vendrían a ser lo mismo, uno y otro igual de importantes. De hecho, lo que se viene a sugerir es que el orador actúa únicamente como portavoz, como representante de la multitud que lo secunda. Un poco como en las comparecencias de algunos partidos abertzales, en el País Vasco, en las que, tras una mesa repleta de micrófonos, se alinean varias hileras de sillas ocupadas por miembros de la formación correspondiente.

El detalle queda lejos de ser anecdótico. Evidencia cierta inseguridad en el carisma y la autoridad del líder o del representante en cues-

sea el dato, llamativamente destacado sobre la cubierta o en una faja, de que lleva vendidos tantos miles de ejemplares. Al lector, como al consumidor en general, le pone la idea ser partícipe de un “fenómeno” colectivo, de contribuir al número impactante de supuestos lectores y formar parte de él. Podría decirse que, al comprar ese libro que tantos otros ya han adquirido antes, el lector está suscribiendo su condición misma de público, insertándose en ella. En adelante, él será uno de los 25.000 o 50.000 ciudadanos que han optado por ese libro, y cada vez que se hable de su éxito se estará hablando un poco de él.

Semanas atrás me preguntaba desde aquí mismo si el hecho de que un libro de supuesta entidad permanezca durante muchas semanas en las listas de los más vendidos, rodeado de otros títulos más dudosos, volcaba alguna sospecha sobre él. Hay demasiados precedentes de lo que se llama *best-sellers* de calidad, incluso de calidad incuestionable, como para alentar seriamente esa sospecha. Así y todo, entre las herencias del romanticismo se cuenta un cierto prurito de incompreensión por parte del artista con conciencia de serlo. De ahí que, aun cuando lo busque, el éxito conserve todavía para él un cierto elemento de intranquilidad. Pues la obra de arte que se tiene por más elevada ha solido ser aquella que de entrada no complace al público, que forcejea con él y lo fuerza a salir de sus propias convenciones, imponiéndole con esfuerzo su propia novedad.

En cualquier caso, conforme el público de un escritor se amplía, se vuelve cada vez más incierto. Salvo en las sesiones de firma de ejemplares y alguna que otra charla, para el escritor constituyen siempre un enigma sus lectores. Si vende mil, o cinco mil, o diez mil ejemplares de sus libros, puede llegar a hacerse una vaga idea. Pero cuando se traspasan según qué cifras, el contenido que ello produce lleva aparejada una cierta inquietud: ¿quién será toda esa gente?

El escritor de *best sellers* lo sabe bien, y esa es la razón de su éxito. El escritor que se tiene a sí mismo por artista, sin embargo, no deja de sentirse incómodo ante la posibilidad de que se trate de un malentendido, de que lo hayan tomado por otro, de ver asimilado su libro con ese público que lo aplaude y que se reconoce en él, con él.

A diferencia del político, a ese escritor no termina de gustarle verse retratado con tanta gente detrás. Y tiene razón: según cómo, da miedo. ■

“Conforme el público de un escritor se amplía, se vuelve cada vez más incierto. Salvo en las sesiones de firma de ejemplares y alguna que otra charla, para el escritor constituyen siempre un enigma sus lectores. Cuando se traspasan según qué cifras, el contenido que ello produce lleva aparejada una cierta inquietud: ¿quién será toda esa gente?”

ción. Cierta pérdida de individualidad. Evidencia también cierta previsibilidad del contenido de su intervención, en la medida en que se da por supuesto que el público consiente y aplaude las palabras del orador o del portavoz, las respalda. Ya no hay tensión dialéctica: solamente un discurso recitado, ajustado a un guión. Orador y público aparecen sintetizados en una misma toma. Se suprimen tanto el contraplano como el plano general. Se suprime la pregunta acerca de cuánto es el público, cuáles sus reacciones.

Se trata de un indicio más, sin duda significativo, de la tendencia creciente a que el público sea el mensaje, el contenido mismo del acto que se celebra.

Esta tendencia impregna toda nuestra cultura, cuya impronta es cada día más plebiscitaria, mercantil. El mundo del libro no es ajena a ella. Lo demuestra el hecho de que, lo mismo que en el cine, el argumento decisivo para leer un novela muchas veces

ART E

Hace 8 años que Ignacio Uriarte compró unos bolígrafos y papel para llenarlos de garabatos monocromáticos. Fueron los primeros dibujos de su vida. Con ellos dejó su oficio de administrativo para dedicarse al arte, aunque nunca abandonó aquella rutina del todo. La Sala Rekalde de Bilbao inaugura el jueves 21 una amplia exposición de su “arte de oficina”.

Toca la madera de su mesa de escritorio mientras dice que, por ahora, puede vivir del arte. La presencia en su taller de dos nuevos asistentes lo corrobora. También las muchas maquetas, pruebas y planos que cuelgan de las paredes. Aunque en Berlín parece reinar la calma, en el estudio de Ignacio Uriarte (Krefeld, Alemania, 1972), en el barrio de Prenzlauer Berg, todo va a gran velocidad. En lo que llevamos de año, ya ha participado en 15 exposiciones colectivas y 5 individuales. La última, *Works*, la inaugura en menos de una semana en la Sala Rekalde de Bilbao —en enero llegará al Centre d'Art La Panera de Lérida— y reúne muchos de sus vídeos, dibujos e instalaciones realizados desde 2003.

Fue aquel un año decisivo para Uriarte: “Todo empezó con una profunda insatisfacción con mi trabajo de administrativo en una oficina, así que el primer

paso fue buscar algún posible talento artístico. Siempre me interesé por el arte, pero de manera pasiva. Tuve que probar un montón de cosas hasta darme cuenta de que lo mío era estructurar contenidos en el tiempo, es decir, el guión cinematográfico. Acabé estudiando artes audiovisuales en México. Luego siguieron dos años un poco kafkianos trabajando en el cubículo de una multinacional en Barcelona por el día y haciendo arte por las noches. Llegó el día en el que ya no podía más y, en noviembre de 2003, decidí dejarlo todo para lanzarme al vacío”.

Papel y boli

De 2003 es la primera pieza que el artista califica como “arte de oficina”. También la primera que el público encontrará en Rekalde. Se titula *Envelope*, un sobre de la Seguridad Social que un día Uriarte decidió desdoblar y pegar en la pared. Empezó ahí su decisión de releer las rutinas del despacho y hacer de ellas su foco de investigación artística. Desde entonces, bolígrafos, hojas A4, rotuladores fluorescentes, cartuchos de tinta, cartulinas, cuadernos, lápices, mesas, papeleras, relojes, documentos de *Word* y *Excel* o máquinas de escribir son sus herramientas de trabajo. Como *Bartleby*, la de Uriarte es una postura ambiva-

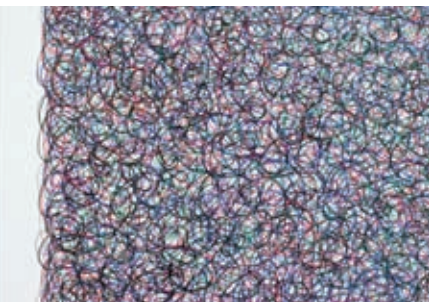


Ignacio

“El artista debe perder

lente: “En mi trabajo hay un tipo de resistencia al orden establecido, diferente que en *Bartleby*, pero igual de pequeñoburguesa, cortés y tragicómica”, dice. Lo explica con ejemplos, a los que recurre a menudo: “Cuando a un niño se le da una orden, como ‘¡Ponte recto!’, en señal de protesta a veces se endereza de manera tan exagerada que se convierte en parodia de la propia orden. Yo soy ese niño enderezado sobremanera. El humor, no necesariamente el chiste, está estrechamente ligado a la práctica de muchos artistas hoy”.

Cita a varios, de generaciones diferentes, que lo usan como elemento clave: Signer (1938), Feldmann (1941), Fischli & Weiss (1952 & 1946), Slominski (1959), Jankowski (1968). “También trabajan con una seriedad y formalidad exagerada que hace que las obras se vuelvan aún más cómicas y extrañas”, añade. Para hablar de la afinidad ideológica que encuentra en su generación se sitúa entre otros dos artistas: Peter Piller (1968) y Oliver Laric (1981). El primero tiene 4 años más que él y al segundo le saca 9. “Ambos



BIC CYRCLE (DETALLE), 2010



MAXIME BALLESTEROS

Uriarte

er el miedo al público”

son extremadamente analíticos, hablan del uso de la imagen y de la realidad representada a través de imágenes. Además, ambos desarrollan gran parte de su práctica desde el escritorio. Piller es más analítico; Laric encontró su identidad con el nacimiento de internet. Yo me veo entre los dos”.

La rutina laboral le sirve para reflexionar sobre el tiempo, su acumulación (*Accumulative Clock*, 2006), periodicidad (*All my days*, 2004), flujo (*60 seconds*, 2005) o infinidad (*Infinity*, 2010). También, para hablar de productivi-

dad e improductividad y posicionarse como *working class* (*Blue collars*, 2008). Su trabajo trata de “la falta de libertad voluntaria”, explica. Ese es el tema central de sus obras. “Cuando decidí dejar mi trabajo de administrativo para dedicarme al arte fue como abrir la puerta de una jaula. Sin embargo, decidí quedarme ‘en la jaula’ y trabajar desde dentro. Esa es mi responsabilidad: No cumplir con el papel que se espera de un artista, sino permanecer en la realidad gris de cualquier oficina y explorarla a fondo”.

Su estética elemental conecta, además, con el arte minimalista y conceptual de los 60 y 70 que revisa, tomando a uno o dos artistas como referencia, cual homenaje, en sus obras: “Del arte conceptual me interesan las maneras de organizar contenidos, las estructuras y la estética. Por ejemplo, para darle una forma final a la serie *Xonox Scribbling* (2008), estudié con detalle la forma de estructurar retículas de Hanne Darboven y los Becher. Para *Monochromes without ink* (2008) el estudio de blancos de Robert Ryman fue una influencia innegable”, explica.

Al grano

Con el arte conceptual actual mantiene una relación distante: “Muchas veces tiene tintes o aires conceptuales pero no contenido. Como dice una obra de Stefan Brüggemann: *Looks conceptual* y poco más. Prefiero las cosas bien construidas, con una buena y sólida base conceptual y sin miedo a la claridad. Cuando te expresas con los mínimos elementos necesarios, permites que éstos hablen por sí solos de manera plena, honesta, sin rodeos ni falsificaciones”, añade.

Con ese afán aclaratorio Uriarte define algunos de los términos que más se asocian a su trabajo. Esfuerzo: “Intento que esté anclado en el mundo laboral real. ¿Qué mejor que ‘trabajar’ para lograrlo?”. Sentido lúdico: “Una manera de buscar y de encontrar”. Fragilidad: “Una instalación de papel se ve más frágil que una escultura de mármol aunque se conserva mejor ya que sólo hacen falta unas instrucciones para volver a recrearla”. Automatismo: “Decido los parámetros, me pongo a di-

“ Cuando te expresas con los mínimos elementos éstos hablan por sí solos de manera honesta y sin falsificaciones”

bujar durante días mientras la mente divaga. Es como hacer punto. Te permite pensar, meditar, incluso descansar”.

A ese ritmo prepara los proyectos más importantes para 2012: las exposiciones individuales en el Drawing Center y la Pratt Manhattan Gallery de Nueva York y en Nogueras-Blanchard, en Barcelona, su galería en nuestro país. Para los que creen que su trabajo es recurrente Uriarte tiene respuesta: “Lo es y no lo es. Cualquier interpretación es buena. Como mi trabajo se balancea sobre la fina cuerda de la ambivalencia, casi siempre es igual de correcto decir algo positivo que negativo”.

—¿No será que el mundo del arte es demasiado endogámico?

—Lo que está es bastante desconectado del público y no se esfuerza mucho en cerrar esa brecha. El MUSAC es el mejor anti-ejemplo: por muy ambiciosas y complejas que sean las exposiciones, ofrecen visitas guiadas gratuitas constantes y talleres para todas las edades... Creo que es la falta de miedo lo que los hace ser así y que esa es la receta para los artistas: Perder el miedo al público y explicar las cosas las veces que sean necesarias, escuchar pacientemente todas las críticas y hacerles poco caso”.

BEA ESPEJO

G Vea imágenes de la exposición en www.elcultural.es

Diego Santomé, anarcoesculturas

NUEVAS VISIONES DESDE EL CONGO. GALERÍA PARRA & ROMERO.

Conde de Aranda, 2. MADRID. Hasta el 23 de julio. De 1.000 a 12.000 E.

Siempre es de celebrar una exposición que testimonia que el proceso de un artista alcanza niveles de plenitud. En el caso de esta muestra la celebración se reduplica pues, a la madurez palpante que hoy ofrece el proyecto creativo de Diego Santomé, hay que añadir que se trata de la trayectoria de un escultor de vocación tardía, que es asimismo un artista periférico que desarrolla su trabajo en su pueblo natal (Nigrán, Pontevedra, 1966), al tiempo que su proyecto implica una actitud de ruptura con la concepción de escultura como género artístico autónomo, prefiriendo aunar en su obra ideas, imágenes y acciones de escultura, arquitectura, fotografía y cine.

El título de la exposición, *Nuevas visiones desde el Congo*, hace referencia a textos del teórico de la comunicación Nicholas Mirzoeff sobre el trabajo del artista realizado desde la periferia. Con la alusión al Congo, Santomé subraya su propósito de conectar siempre arte primitivo y modernidad. Al mismo tiempo, la idea central que cohesionará la muestra es la de que “la acción en sí misma” es la parte del proceso que carga de contenido a la obra de arte, y que esa acción no sólo consiste en la manipulación de materiales y técnicas, sino que incluye la práctica continua de “desar-

mar y rearmar” los objetos y las imágenes hasta alcanzar niveles de intensidad. Así se comprueba en la sala de entrada a la exposición, donde tres instalaciones –tituladas *Ruinas y abstracciones de cristal* (proyección de diapositivas, fotografía e impresión digital), *Mesa de trabajo / el cinematógrafo* y *Mesa de trabajo / la nueva visión* (mesas con fotografías, textos sobre la imagen, el original de un guión cinematográfico y pequeños tacos geométricos de cemento)–, junto con una serie de *Vidrieras* (cristal transparente emplomado), presentan al espectador un rela-



ESTRUCTURA ABANDONADA, 2011. EN LA PARED, VOLUMEN Y FORMA SOCIAL, 2011

to de imágenes y recordatorios sobre la ruina de grandes construcciones arquitectónicas, cuya destrucción Santomé trata de analizar, reconstruir e iluminar a través de su práctica del arte. La acción que unifica estas obras se

basa en la documentación fotográfica del edificio en ruinas de una vieja cementera de Vigo, convertido ahora en una pieza de arqueología industrial, recuperando una parte especialmente frágil de sus materiales originarios, fragmentos de los cristales de sus ventanales, con los cuales Santomé crea una singular serie de vidrieras destinadas, a su vez, a cubrir las ventanas de un centro social.

La escultura de Santomé comparte, así, criterios sobre materia, forma, espacio, deconstrucción y reconstrucción próximos a la poética de la “anarquitectura” de Matta-Clark. Asimismo el conjunto de su trabajo se apoya en bases de orden estricto derivadas del neoconcretismo, y se alinea con el arte conceptual en su estimación de los desechos como materiales con imagen y memoria propias, vinculando directamente el arte con la memoria social.



PRIMITIVOS

El siglo dorado de la pintura portuguesa. 1450-1550

Museo Nacional Colegio de San Gregorio.
Palacio de Villena. Valladolid
21 de junio - 2 de octubre



Van der Salm, la humana galaxia

FRANK VAN DER SALM. GALERÍA CASADO SANTAPAU. Conde de Xiquena, 5. MADRID. Hasta el 23 de julio. De 7.000 a 12.000 E.

La primera exposición española de Frank van der Salm (Delf, 1964) hace cuatro años, nos permitió conocer a un artista holandés que empleaba el medio fotográfico para captar el medio deshumanizado de la mega urbe contemporánea desde una supuesta frialdad próxima a esa objetividad fotográfica tan centroeuropea. Pese a tal aspecto y bajo la serial apariencia (únicamente ilusoria y superficial) de aquellas imágenes de arquitecturas y paisajes urbanos se adivinaba una mirada ilusionada que contemplaba con extraña ternura a esos monstruos casi animados, que, sin ser lugar, contenían vida y belleza.

En esta segunda individual, tales premisas se ven completadas por un alejamiento de la



APERTURE, 2007

exactitud de la captura fotográfica. Van der Salm rompe con la robótica de la máquina digital y prueba a emplear máquinas de juguete o a jugar con larguísimas exposiciones hasta que la noche se convierte en día. Además, el holandés se acerca a la tradición pictórica del paisaje,

rozando por momentos la composición abstracta, meros color y forma. Esta dinámica, refuerza y condensa el humanismo de su visión del medio.

Su hábitat sigue siendo la ciudad global: aparcamiento de Chicago, auditorio de Barcelona (Forum), vivienda-colmena en

Hong Kong, incluso maqueta de edificio futurista que parece hecho de luz. Sigue sin haber rastro evidente de los cuerpos y sombras de las personas pero su rastro es más patente que antes. Además de lo ortogonal arquitectónico con su pureza de líneas, hay otro aspecto visual en que el artista se detiene hasta llegar a forzar su aparición: las luces. Como un cosmos de juguete aparece en muchos casos una ciudad hecha de luces. Como ocurre al mirar el firmamento, donde cada brillo representa a una estrella, en estas galaxias urbanas tanto o más creadas que captadas por Van der Salm, cada luz evoca una presencia animada, o sea dotada de alma.

ABEL H. POZUELO

Ars Historica ARQUEOLOGÍA

Especializados en las culturas clásicas de la Antigüedad
Egipto, Grecia, Roma y Oriente Medio

Exposición temporal: *El Vidrio en la Antigüedad.*
Hasta el 15 de Octubre

Horario: lunes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:30
Agosto cerrado.

Ars Historica ARQUEOLOGÍA. C/ Espalter, 13
28014 Madrid. (Junto al Jardín Botánico)
Tel 91 429 88 51



Venus Helenística, (mármol blanco. Siglo I a.C.)

Tras las huellas de Fernando Sinaga

IDEAS K. COMISARIA: Gloria Moure. MUSAG. Avenida de los Reyes Leoneses, 24. LEÓN. Hasta el 11 de septiembre.



SPAESAMENTO,
2000

Fernando Sinaga (Zaragoza, 1951) es una de las figuras mayores de la escultura contemporánea, que ha desempeñado un papel igualmente sustancial en los ámbitos creativo y filosófico en la escena nacional. Desde los inicios de su sólida trayectoria, mediados los años setenta del siglo pasado, sus propios escritos se han sumado a críticos y estudiosos en la configuración de un corpus fundamental para el entendimiento contemporáneo de la práctica de la escultura y para el debate y los discursos sobre el arte. Son, en sus propias palabras, una técnica aclaratoria y una mirada perpleja a lo que cree desconocer.

Por las anteriores razones y por muchas más, una muestra retrospectiva de su trabajo es una magnífica noticia, y una invitación que nadie interesado

Boltanski, el sonido de una *vanitas*

SIGNATURES. ES BALUARD. Plaza Porta de Santa Catalina, 10. PALMA DE MALLORCA. Hasta el 25 de septiembre.

Rescatar del olvido los rostros del holocausto o hacer de objetos personales como ropas o juguetes esa turbadora presencia que aún cobija el aliento de sus dueños, ha sido una de las grandes tareas a las que se ha consagrado el artista Christian Boltanski (París, 1944). Marcado por el drama familiar de la Segunda Guerra Mundial, la identidad judía determina esa profunda

obsesión por el paso del tiempo y la memoria que articula desde el principio una obra tan personal como universal, una suerte de autobiografía “comentada” que desde su propio estupor despliega una vastísima reflexión sobre la muerte o, más bien, sobre la desaparición de los vestigios de vida. Desde aquellas reconstrucciones fotográficas de su infancia, pasando por el retablo creciente de

sus retratos anuales, hasta *Chance* (azar) el juego con el que Boltanski invita a los visitantes reales (y en la red) del Pabellón de Francia en la actual Bienal de Venecia a intercambiar fragmentos de unos rostros entre los que se esconde el suyo propio, la meditación sobre la transitoriedad de la vida o la presencia y la ausencia son las constantes filosóficas que rigen su quehacer.

Ya se trate de un objeto, una

sonrisa o el latido de un corazón, Boltanski es un cazador de huellas capaz de sacralizar la ausencia confiriendo a sus indicios esa dimensión fúnebre, casi religiosa, que tienen obras tan emblemáticas como *Teatro de las sombras*. A menudo con un tono reverencial, parecidas a túmulos o altares, la puesta en escena de sus instalaciones trata emotivamente la dolorosa experiencia de la pérdida o el duelo. Y es esta

por el pensamiento del que es coetáneo puede ignorar o desatender.

Las características de las salas del MUSAC y el espacio destinado a la muestra han sintetizado un recorrido por casi un cuarto de siglo en poco más de treinta piezas, lo que, inevitablemente priva al espectador de momentos y obras imprescindibles, como las grandes superficies de la serie *Sakve et coagula*. No significa esto que el paseo por las piezas seleccionadas resulte poco satisfactorio, más bien al contrario: quizás por la búsqueda de concreción y la adaptación a los espacios, las obras existentes brillan con luz propia.

La comisaria, Gloria Moure ha optado, según se deduce del breve texto que acompaña la exposición, por primar algunos conceptos queridos para el autor, así aquellos derivados de sus propuestas desencadenantes de procesos perceptivos o la consideración de la escultura como una operación mental, dos líneas que hacen prevalecer la secuencia productiva

frente al resultado último y objetivo. Y una elección que invita antes que a un recorrido cronológico a una interacción entre piezas de diferentes épocas, pero que concurren en el desarrollo de una idea igual o semejante y a un trayecto salpicado de obras en apariencia menores, pero que delimitan el sentido de la muestra.

Así, la exposición no podía empezar de otro modo que con la fotografía de *El desayuno alemán*, de 1984, un reconfortante inicio del día en un momento crucial de su vida, en el que se unen la continuidad y discontinuidad existentes en el inestable equilibrio permanente que es la vida humana. También, de modo más prosaico, se trazarían las dos líneas fuertes que determinaron su obra entonces, otra complicada armonía entre las deducciones del arte minimal y la expansión *beuysiana* de la creatividad.

El recorrido circular se ocupa no sólo de las esculturas propiamente dichas, sino que incluye fotografías y otras obras

audiovisuales, así como obras sobre papel. Respecto a la escultura explora, ahora sí, con estudiada contundencia, la extrema diversidad y capacidad de juego de Sinaga con los materiales que, en sus manos, adquieren las características de entes de la imaginación, productos de la espléndida generosidad de la riqueza así como de la alquimia del desgaste y la putrefacción.

■ Por la búsqueda de concreción y la adaptación a los espacios del MUSAC, las piezas seleccionadas brillan con luz propia

Las maderas, el plomo, el aluminio, el acero inoxidable, el hierro, el latón, el bronce, el granito, la estearina, la sosa cáustica, el PVC, el polietileno, los neones, la luz halógena, las polaroid, el vidrio, el cristal y el espejo, todo contribuye a hacer de cada pieza una experiencia con lo palpable, lo irradiente o lo reflexivo.

En suma, una muestra que conjuga su exuberancia material con la austeridad impuesta a los resultados y que más que una experiencia sensual, siempre posible y, desde mi punto de vista, nada desdeñable, quiere ser más una incursión por las ideas, por el arte como una forma material o sensible del pensamiento, capaz de entrelazar y conectar mundos conceptuales tan potentes como disruptivos.

No quisiera terminar sin alertar sobre la progresiva pérdida de contenidos a las que se ven sometidas, por las resoluciones presupuestarias debidas a la crisis, las instituciones artísticas nacionales. En esta ocasión, y no me cabe duda que a sus responsables les duele tanto como a mí, la exposición no tiene catálogo, con lo que se interrumpe y cercena un discurso teórico que considero absolutamente esencial.

MARIANO NAVARRO

G Lea la entrevista con el artista en www.elcultural.es

continua invocación de la naturaleza mortal y su preocupación por llevar a los dominios del arte contemporáneo la lógica de la historia haciendo de sus trabajos uno de sus más singulares "archivos", la que ha seguido guiando el desarrollo de las últimas obras del artista, como ese "archivo universal de latidos de corazón" en el que trabaja, o la magnífica instalación específicamente diseñada para el aljibe de piedra de Es Baluard.

Signatures (firmas en catalán y en francés) responde al deseo de Boltanski de recuperar la memoria y la presencia simbólica de los canteros medievales que



SIGNATURES, 2011

tallaron las piedras con las que se erigió el aljibe del museo. Esa costumbre, marcar las piedras cortadas con un signo propio para cobrarlas más tarde, ha dejado grabados en la piel de esta

bellísima construcción esos veinte trazos geométricos claramente diferenciables entre sí elegidos por Boltanski.

Presentados sobre algo parecido a un "caballete", esas fir-

mas anónimas convertidas en esculturas de neón que se encienden y se apagan alternativamente entre una bruma blanquecina, son el único retrato posible de aquellos anónimos artesanos cuyas vidas y actividades evoca ese latido que tanto se parece al golpe de martillo sobre la piedra. Un retrato individual y colectivo que sugiere el bullicio de la vida y lleva a nuestra imaginación el sonido de una *vanitas*.

PILAR RIBAL

G Entrevista con Boltanski en www.elcultural.es

Alfredo Jaar, cien veces Nguyen

CIEN VECES NGUYEN. COMISARIO: Jean-François Chougnat. MUSEO COLECCIÓN BERARDO. Praça do Império. LISBOA. Hasta el 28 de agosto.

PhotoEspaña mantiene su extensión a Portugal a través de esta muestra propuesta por Gerardo Mosquera y acogida por la Colección Berardo, sencilla pero intensa. Alfredo Jaar (Santiago de Chile, 1956) retoma un proyecto que presentó hace 17 años en forma de libro de artista, editado con motivo de su exposición en el Moderna Museet de Estocolmo. Había antes mostrado alguna de las secuencias pero no había tenido oportunidad de

quedó con una, o mejor dicho con cuatro. Es una secuencia que muestra las sutiles variaciones en un gesto: la sonrisa tímida de Nguyen que pasa, según Jaar, de la naturalidad a la pose y a la melancolía, evidenciando en último término que “todo en la vida es efímero”.

El interés del proyecto no radica tanto en esta referencia a una crisis humanitaria –en las fotos no hay ninguna insinuación de este escenario; podrían haberse tomado en cualquier otro

zado en el arte de las últimas décadas, asociado a proyectos de carácter conceptual. Jaar hace uso de una tipología concreta: la permutación. Muestra las 24 combinaciones diferentes de las 4 imágenes. Más una secuencia en vídeo y una composición con todas las secuencias en menor tamaño. *Cien veces Nguyen*.

Decía el artista en la inauguración que había querido hacer “un templo” para la niña. El espacio en el que se han instalado las fotografías, longitudinal

ría exagerado, pero sí de extrema concentración en la obra. Puede incluso imaginarse, en esta misma línea de asimilación a lo sonoro, un ejercicio musical en el que cada una de las cuatro caras es una nota, y el conjunto una partitura que juega con esos cuatro tonos emocionales. En otro plano de significación, hay en el conjunto ecos de lo cinematográfico. Las 4 fotografías fueron realizadas con muy escaso intervalo de tiempo, segundos, con lo que casi pueden verse como



CIEN VECES NGUYEN
(DETALLE), 1994

producir la obra completa y darle formato expositivo.

Se trata, en concordancia con el tema del festival, de un retrato. Lo hizo en un viaje a Hong Kong, motivado por las alarmantes noticias sobre los 80.000 refugiados vietnamitas a los que se quería obligar a abandonar el campo en el que vivían para regresar a su país; la respuesta fue una amenaza de suicidio colectivo. Estuvo allí durante tres semanas, visitó siete campos, hizo cientos de fotografías... pero se

lugar– como en la formalización y el montaje, que hacen que dejemos de verla como lo que era en origen, una imagen de prensa, y la observemos como obra de arte. La secuencia fotográfica ha sido un recurso bastante utili-

■ **La secuencia muestra las sutiles variaciones en un gesto: la sonrisa tímida de Nguyen que va de la naturalidad a la melancolía**

y con mucha altura, conducente a una pequeña sala que funciona como *sancta sanctorum*, sirve a esa intención. Los grupos de 4 fotografías se suceden en línea y, de manera más acentuada que en otros montajes, provocan la “procesión” del espectador a lo largo de ese camino de rostros marcado por el artista. La aliteración continua de las mismas imágenes constituye una especie de mantra –no sonoro sino visual– que termina suscitando un estado no diré de trance, pues se-

fotogramas, *stills* de una acción que se reduce a un gesto. Así lo subraya Jaar en el vídeo que hace de “altar” en su templo a Nguyen, en el que se suceden, con transiciones suavizadas, las cuatro fotografías. Pero no ha intentado reconstruir el tiempo real, el de los pocos segundos en los que la niña mira a la cámara, sino que mantiene durante un tiempo la resonancia de cada una de las “notas”.

ELENA VOZMEDIANO

En el simulador de la vida

SISTEMAS VIVOS. CHRISTA SOMMERER & LAURENT MIGNONNEAU. ARTS SANTA MÓNICA. La Rambla, 7. BARCELONA. Hasta el 25 de septiembre.

El director de documentales Adam Curtis es uno de los realizadores más singulares de nuestro tiempo. Para saber más sobre su particular producción merece la pena leer los artículos que le ha dedicado Carlos Reviriego en “To Be Continued”, su blog en la web de El Cultural. En su nueva serie para la BBC, Curtis recorre la ecología, las tecnologías de la información, los movimientos contraculturales o los mercados financieros en persecución de una idea: que las mayores transformaciones de las últimas cinco décadas fueron impulsadas por la noción—errónea, para Curtis—de que el mundo es un conjunto de sistemas interconectados; que ninguna acción es puramente individual.

Para conocer el relato de Curtis recomiendo buscar en Youtube el título de la serie, *All Watched Over By Machines of Loving Grace*. Para entender de qué habla, merece la pena acercarse a *Sistemas vivos*, la exposición retrospectiva que Arts Santa Mònica dedica al trabajo de Christa Sommerer y Laurent Mignoneau.

El tiempo del arte tecnológico parece siempre el del presente-futuro. Porque esperamos encontrar en él seductores nuevos *interfaces* y por el carácter de sus trabajos como prototipos experimentales, es raro que se construya una exposición de *new media* que prescindiera de la novedad. Esto convierte a *Sistemas vivos* en algo especial: una muestra que recorre casi 20 años de trayectoria de Sommerer y Mignoneau en la que el trabajo

más reciente es de 2004.

A través de cinco proyectos, la exposición presenta entornos digitales en los que se replican las reglas de la vida, en permanente cambio y evolución. El visitante no es un mero observador sino un actor determinante en el desarrollo de estos ecosistemas. En *A-Volve*, diseñando él mismo las criaturas que poblarán un entorno acuático; en *Life Species*, uno de sus mejores trabajos, escribiendo literalmente el código genético de sus organismos. *Eau de Jardin* trasciende el discurso de la simulación al incluir organismos vivos reales, un conjunto de plantas que en simbiosis con los visitantes modelan un ecosistema virtual. Pero el trabajo más especial de todos existe en un mundo aparte. Es *Mo-*



A-VOLVE,
1993-1994

XAVI SOTO

bile Feelings, un prototipo de dispositivo personal de comunicación que no transmite el sonido de la voz del usuario, sino el latido del corazón o el aliento.

Una exposición como *Siste-*

mas vivos corre el riesgo de pasarse como si fuera una colección de juegos interactivos, y no sería difícil pasar por alto el discurso científico sobre el que se basa. Por eso, el mayor acierto del proyecto es no haber limitado el análisis del trabajo de Sommerer y Mignoneau al catálogo de la muestra o a las hojas de sala. En cierta manera, la exposición se plantea como un diálogo entre los artistas y el físico Ricard Solé, director del Laboratorio de Sistemas Complejos de la Universidad Pompeu i Fabrá. Solé escribe un glosario de conceptos-clave (“emergencia”, “autoorganización”, “complejidad”) y protagoniza con la pareja de autores una galería de vídeos que se convierten en la caja de herramientas imprescindible para aprender a usar correctamente la exposición.

JOSÉ LUIS DE VICENTE



TRAMAS. Badri Lomsianidze

Museo del Traje. CIPE. Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid
17 junio - 31 agosto



Ve el vídeo de la exposición
en www.elcultural.es

Antonio Pappano

“La creatividad proviene de la escasez, de la necesidad y del sufrimiento”

El maestro angloitaliano Antonio Pappano (Epping, Inglaterra, 1959) forma parte de las personalidades de la música que siempre están de actualidad. Una cuestión de talento, de trabajo y de inquietudes profesionales. Empezando por su cargo de maestro titular en el Covent Garden. Es en Londres donde

dirige estos días las últimas funciones de *Tosca* de Puccini (Gheorghiu y Kaufmann en el cartel) y también es en Londres donde se anuncia mañana en versión de concierto el *Guillermo Tell* de Rossini.

El acontecimiento tiene lugar en el festival de los Proms que organiza la BBC, aunque Pappano no se vale de su orquesta londinense, sino de la agrupación romana de Santa Cecilia. Asumió la titularidad en 2005 y se ha aliado con ella para grabar en el sello EMI la versión original de *Guillermo Tell* en francés. Con un reparto cosmopolita (Gerald Finley, Marie-Nicole Lemieux, John Osborn) y

La 117 edición de los BBC Proms, que arranca esta tarde en el Royal Albert Hall de Londres, alcanza su clímax mañana con una de las pocas interpretaciones completas de *Guillermo Tell*, última ópera de Rossini. El Cultural ha hablado con su director, Antonio Pappano, sobre los desafíos de esta gigantesca partitura.

con un tenor español, Celso Albello, que tiene la dicha de protagonizar el inicio de la ópera.

—¿Conocía usted a Albello?

—Tenía referencias de él, pero es la primera vez que trabajamos juntos. El año que viene va a debutar en el Covent Garden con una *Sonnambula*. Me parece una voz muy interesante, de gran calidad. Además tiene unos agudos imponentes. Es un magnífico tenor belcantista, una garantía para hacer el Rossini serio.

—Habla usted del Rossini serio. ¿Le atrae más que el Rossini bufo? Antes de grabar *Guillermo Tell* usted había sacado al mercado el *Stabat Mater*.

—No es que haya preferido al serio sobre el bufo. Más bien han sido las circunstancias las que han propiciado la oportunidad de hacer *Guillermo Tell*. Es una ópera compleja. Por la duración, por las exigencias del reparto. Hacerla e interpretarla es más o menos como una operación de supervivencia. Al mismo tiempo es muy

atractiva. Es una obra maestra extraordinariamente escrita. Me refiero a la riqueza, a la variedad, a la teatralidad.

—La cuestión es que la ópera dura cuatro horas y que el público de los Proms está de pie....

—La tradición de los Proms es la tradición de los acontecimientos. No se puede llegar al Royal Albert Hall, tocar una sinfonía y marcharse. El proyecto de *Guillermo Tell* responde a la lógica del gran evento, a la excepcionalidad. Sin olvidar que, en obras de esta naturaleza, como las wagnerianas o como las obras monumentales de Berlioz, el tiempo queda suspendido. Desaparece la noción del reloj. La clave es mantener la tensión



musical. Y creo que es ahí donde mi cometido como director de orquesta resulta particularmente comprometido. Tienes que lograr que no decaiga la atmósfera, que los espectadores se dejen transportar sin darse cuenta de que están de pie. Rossini pone delante muchas razones para conseguirlo.

Las reglas de París

—¿Por qué ha elegido la versión francesa de *Guillermo Tell* respecto a la italiana?

—Porque es la original. Rossini construye la partitura desde la sonoridad del francés. Le sucedió en otras óperas anteriores, igual que le ocurrió a Verdi con *Don Carlos* o con *Las vísperas sicilianas*. Ambos compositores



MUSACCHIO IANNIELLO

no se limitan a adaptar el francés a su música, sino que hacen un esfuerzo de adaptación al francés. Saben muy bien el material con el que trabajan. Son conscientes de que estrenar en París conllevaba respetar una serie de reglas y de gustos. Empezando por la sensibilidad a la danza y siguiendo por la comprensión del idioma.

—*Guillermo Tell* es la última ópera de Rossini. La compuso en 1829 y le quedaban casi 30 años de vida. ¿Cuál es su punto de vista sobre el silencio definitivo que se concedió el maestro de Pésaro después de esta gigantesca ópera?

—Hay muchas hipótesis, incluida la relacionada con que se le había acabado el patrocinio, la pensión, en París. También es probable que no terminara de encontrar su sitio en el magma de las nuevas ideas musicales. Se ha dicho que *Guillermo Tell*, como *La donna del lago*, señalan el camino hacia el romanticismo, pero Rossini asiste al romanticismo desde una posición más clásica, o menos atormentada si se prefiere. Fue un compositor de una enorme fertilidad. Compuso un catálogo inmenso en muy poco tiempo. Y después sobrevino un silencio no menos significativo, aunque la His-

toria de la música lo ubica en una posición de privilegio. Por su audacia, creatividad, vitalidad, frescura, instinto, teatralidad.

—Ya sabe usted que en los círculos intelectuales centro-europeos está de moda cuestionar a Rossini, como está de moda criticar a Puccini. Especialmente la *Tosca* que tanto horripilaba a Mahler. Usted la está dirigiendo en Londres. ¿Entiende los reproches a la ópera?

—*Tosca* es una obra maestra. Puede que no sea tan rica como otras obras desde el punto de vista de la construcción psicológica de los personajes. No creo que le dieran mucho juego a Freud, pero en cambio unos y otros se atienen a una trama y a una partitura que contiene la intriga, la visceralidad, la pasión, la seducción. Es una creación perfecta.

El fenómeno Kaufmann

—Usted la ha concebido en Londres con Gheorghiu y Kaufmann. ¿Qué piensa de los dos grandes divos contemporáneos?

—Angela Gheorghiu tiene un instinto musical tremendo. Un color de voz rico, aterciopelado. Y resulta muy convincente en el repertorio italiano. El caso de Jonas Kaufmann me ha impresionado. Me refiero al talento, a la flexibilidad, a la versatilidad de la que hace alarde. El hecho de hablar tantas lenguas le permite afrontar toda clase de compositores, sin perder de vista el brillo de un instrumento abaritonado que encima aloja unos agudos impresionantes. Kaufmann es un músico inquieto, trabajador, talentoso, provisto del don de la curiosidad.

—Políglota, trabajador, inquieto, talentoso. Parece que en lugar de Kaufmann se está definiendo usted a sí mismo.

—Digamos que soy un director de orquesta que se resiste a dejar de aprender. Muchas veces lucho contra mí mismo porque no me gustan los límites. La curiosidad y la salud me han traído hasta aquí. También lo ha hecho el tiempo de estudio y de trabajo. Coincidió con Caruso cuando decía que en un gran artista el 10% es talento y el otro 90%, sudor.

—¿Hay que sudar más ahora que nunca? Me refiero a las restricciones presupuestarias y a la retirada de dinero público que conlleva la crisis. Usted trabaja en dos modelos distintos. El británico y el italiano.

—Mi impresión es que la crisis económica puede y debe convertirse en un estímulo. De alguna manera, la creatividad proviene de la necesidad, del sufrimiento, de la escasez. No estoy defendiendo los recortes presupuestarios, pero tampoco quiero resignarme a ellos ni convertirlos en la coartada de la pasividad o del desánimo. En la Royal Opera House se anuncia una reducción del 15% de intervención pública. Y en Italia, por lo menos, hemos logrado un programa de viabilidad de tres años. Ahora bien, los Estados no pueden descuidar en sus presupuestos la importancia de la formación y de la educación. La cultura no puede subordinarse ni considerarse la víctima sacrificial de la crisis.

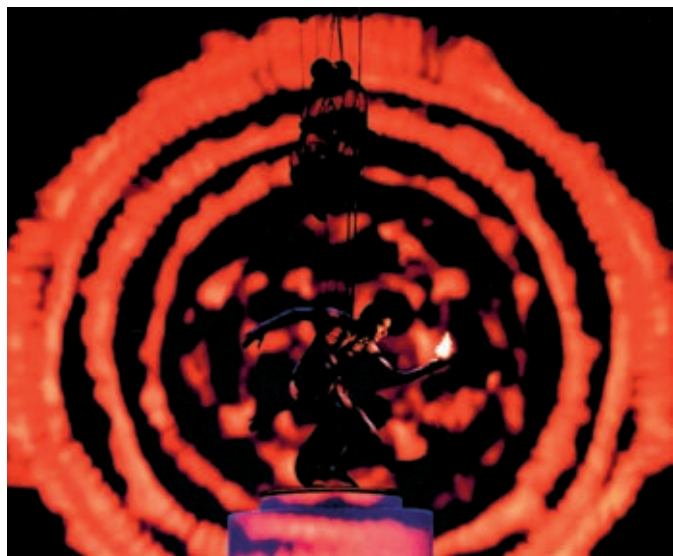
RUBÉN AMÓN

“ Mi objetivo en este *Guillermo Tell* es lograr que no decaiga la atmósfera, que los espectadores se dejen transportar sin darse cuenta de que están de pie ”

Escuche la música de este artículo en el canal Spotify de *elcultural.es*

La Fura proyecta Peralada

El Festival celebra sus 25 años con *Orfeo y Eurídice*



JOSEP AZNAR

EL MARTIRIO DE SAN SEBASTIÁN DE LA FURA.

El Festival de Peralada cumple un cuarto de siglo con una programación selecta de música y danza. Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Roberto Alagna, Rafael Amargo y Carlus Padrissa soplarán las velas.

El Festival de Peralada cumple 25 años y, para celebrarlos, ha organizado una serie de actuaciones en las que lo lírico tiene especial protagonismo. Algo lógico si pensamos que desde siempre la cita instalada a la vera del famoso castillo ha tenido la ópera como elemento primordial, sobre todo en los tiempos en los que era gobernada por Carlos Caballé. Su hermana, la ilustre Montserrat, ha sido una de las

luminarias más presentes en la historia de la muestra; y aún lo es, pues, para festejar la efeméride, la soprano todavía tiene arrestos para acometer el domingo un programa belcantista con obras de Niedermayer, Nicolai, Catalani, Gounod y Massenet. Junto a ella su fiel acompañante de tantas tardes, el eficiente Manuel Burgueras.

El gran fasto operístico se centra en dos obras bien distintas. En primer lugar, un *Nabucco* de Verdi, en versión de concierto, mañana, en el que también aparecen viejas glorias. Lo es el veteranísimo director Nello Santi, muy práctico hombre de foso, que tendrá a sus órdenes a los músicos de la Orquesta y Coro del Liceo. El barítono Josep Pons apechuga, a sus 65 años, con el papel protagonista, uno de los más exigentes del compositor, el bajo Ferruccio Furlanetto concede carácter a Zaccaria y la potente Maria

Guleghina les da réplica en la terrorífica parte de Abigaille.

Muy buena pinta tiene el anunciado *Orfeo y Eurídice* de Gluck, que es la segunda propuesta. Cuenta con la apasionada Anita Rachvelishvili, acreditada Carmen en La Scala, para el cometido del cantor de la lira. La cortejan Maite Alberola y Auxiliadora Toledano, dos intérpretes jóvenes y ya muy seguras. El polifacético Gordan Nicolic dirigirá a la Orquesta bandArt y Carlus Padrissa, de La Fura dels Baus, ideará la escena con su fantasía proverbial. La cosa promete, pues se anuncia que la propuesta escénica sitúa la acción en el románico. Tratándose de quien se trata, no cabe duda de que el montaje empleará con profusión recursos audiovisuales, que enriquecerán y enaltecerán la música. Esperemos que no supongan un posizio en exceso decorativo.

■ La propuesta escénica de La Fura sitúa la acción en el románico. Para ello empleará recursos audiovisuales que enriquecerán y enaltecerán la música de Gluck

En el resto del cartel, el apartado vocal seguirá articulando las celebraciones por el aniversario. Ya en agosto Plácido Domingo se une a la fiesta para un programa en el que se mezclan la ópera y la zarzuela, género éste en el que su desparpajo habitual da buenos resultados. A su lado, la Orquesta de la Comunidad Valenciana que dirige David Giménez Carreras y la soprano Virginia Tola para un programa de arias y dúos.

Gran expectación despiertan otras dos voces más jóvenes. La primera es la de la soprano lírica canadiense Sondra Radvanovsky, uno de los timbres más ricos y cálidos de la actualidad, acompañada al piano por Anthony Manoli, y la segunda es la del tenor Roberto Alagna, que compartirá con la soprano Svetla Vassileva un programa con páginas de Saint-Saëns, Halévy, Cilea, Zandonai, Mascagni y Puccini. De nuevo Giménez Carreras en el podio, esta vez con la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña.

En clave de ballet. Habrá dos funciones (el 29 y 31 de julio) dedicadas al crítico y programador Luis de Polanco, y encontramos también un apartado con tres atractivas citas balletísticas: *El jardín de las delicias*, por la compañía de Blanca Li, una singular fantasía en torno al cua-

dro de El Bosco, una especial actuación de Rafael Amargo, con la colaboración de Ramón Oller, y una Gala de los 25 años encomendada al Ballet de Corella, que compartirá escenario con figuras de la talla de Lucía Lacarra y Alicia Amatriain. Mencionemos por último los recitales de dos tiernos y ya maduros solistas: la pianista Katia Michel y el chelista Daniel Müller-Schott.

ARTURO REVERTER



MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ

LA ORQUESTA BARROCA DE VENECIA ACOMPAÑA A MAGDALENA KOZENÁ.

Kozená al rescate

La mezzo cierra un Via Stellae bajo mínimos

Tras cinco ediciones como referente internacional de la música barroca, el Festival de Via Stellae que se celebra en Santiago de Compostela afronta su sexto año con serias dificultades presupuestarias. Tanto que los 125 conciertos programados el pasado verano han quedado reducidos a 14 citas en el contexto del Año Europeo de la Música y del octavo centenario de la Catedral de Santiago. Asegura su director, José Víctor Carou, haber “primado la calidad frente a la cantidad a la espera de un pronóstico más optimista de presupuestos por parte de la Xunta de Galicia”. Mientras tanto, han sido los propios artistas los que han tenido que armar el hombro y, en algunos casos, hasta reajustar los cachés, aunque Carou no entra en detalles. “Sin la disponibilidad y la buena voluntad de nuestros invitados no podríamos haber levantado este cartel”, cuya temática gira en torno al gran castrato Farinelli.

Después de la actuación de Les Talens Lyriques de Christophe Rousset y la recuperación de la ópera *Semiramide riconosciuta* de Porpora por Stefano Montanari y la Accademia Bizantina, Via Stellae llega a su recta final con la actuación, el martes, de Il Giardino Armonico, buque insignia del repertorio barroco que dirige Giovanni Antonini. *A Venezia!* es el título del concierto con el que repararán algunas de las obras más representativas de Castello, Merula, Legrenzi, Vivaldi y Galuppi.

Como colofón, el 22 de julio Magdalena Kozená se unirá a la Orquesta Barroca de Venecia, dirigida por su titular, Andrea Marcon, para clausurar el festival con obras del *seicento* italiano. La mezzo checa de-

■ Kozená y la Orquesta Barroca de Venecia se citan en la Sala Capitol con el djLN Ripley para una “sesión barroca”

butó en el Festival en 2010 con un disco de arias de Vivaldi bajo el brazo y regresa ahora para una metamorfosis; la misma que protagonizó la soprano alemana Simone Kermes el verano pasado cuando inauguró el programa *Disco Barroco*.

La hazaña consiste en que Kozená y los músicos venecianos abordan primero un concierto de repertorio antiguo (sobre páginas de Merula, Monteverdi, Strozzi...) en el Teatro Principal para trasladarse después a la Sala Capitol, donde les esperan el contratenor Xavi Sabata y el djLN Ripley para un espectáculo dirigido por Davide Livermore que aúna música clásica y sonidos contemporáneos. La sesión lleva por título *Si Vivaldi y Händel levantaran la cabeza* y pretende, como la última vez, llenar el aforo de la discoteca. “Con o sin dinero, seguiremos apostando por la originalidad y la captación de nuevos públicos”, concluye Carou.

BENJAMÍN G. ROSADO

Uri Caine estrena en Segovia

El Festival de Segovia llega a su 36 edición cargado de nombres. Descorchará la programación, el lunes, The Ambassador's, una banda con sede en California que abordará obras sinfónicas, canciones de musicales y algunos temas pop mientras que la Joven Orquesta de la Comunidad Valenciana, a las órdenes de Manuel Galduf, se enfrentará a la sustancial *Cuarta sinfonía* de Mahler. Visitarán asimismo el Patio de las Armas de El Alcázar la cantante Ana Belén y la pianista Rosa Torres-Pardo para un recital poético (con guión de Luis García Montero y escena de José Carlos Plaza) y en el Museo de Segovia el grupo Musica Reservata cantará el *Oficio de Difuntos* de Tomas Luis de Victoria en el 400 aniversario de su muerte.

A Victoria está dedicado también el concierto de clausura del 31 de julio que ha convocado al organista François Houtart en la Catedral de Segovia. Antes de eso, actuarán la pianista Silvia Torán para un homenaje a Liszt en su bicentenario, la soprano Ana Häslér y el pianista Enrique Bernaldo de Quirós, en un viaje de España a Rusia, y los Solistas de San Petersburgo. Entre todos los invitados destaca el violagambista Vittorio Ghielmi, que participará en tres conciertos junto al ensemble Il Suonar Parlante, el laudista Luca Pianca y el pianista y compositor Uri Caine, que el 30 de julio acometerá, junto a las cantantes Barbara Walker, Carmen Linares y Cristina Zavalloni, el estreno en España de su obra *Lamentaciones nocturnas de Jeremías*.

Una payasa en Almagro

Pepa Plana lleva su exitosa *Giuletta* al Corral de Comedias

Antes de unirse a la troupe del mítico Cirque du Soleil el próximo año, la payasa Pepa Plana apura sus bolos por España. Actúa por primera vez en el Festival de Almagro con su exitosa *Giuletta*.

Giuletta es uno de los espectáculos más aclamados de Pepa Plana. Lo creó hace once años y todavía sigue con él, después de haberlo representado durante ocho meses en Barcelona y haberlo girado por medio mundo. A diferencia de los artistas de teatro, los de circo varían poco su repertorio, si llegan a tenerlo: "A un payaso los espectáculos no se le mueren, sino que le duran toda la vida y hay incluso artistas que hacen el mismo espectáculo siempre", explica la payasa catalana.

Con *Giuletta*, Plana confirmó su posición en el firmamento clownesco, pues es el segundo espectáculo de su carrera tras *De pe a pa*. Es una libérrima adaptación del personaje shakesperiano de Julieta que a ella le encanta hacer: "Adopto el papel de una actriz a la que aca-

ban de echar de una gran producción teatral en la que hacía de Julieta. Ella no se amilana, se dice que es fantástica la nueva situación porque le permite estar a solas en el escenario haciendo de la joven enamorada. Es más, ahora puede hacer todos los personajes de la obra". Lógicamente, el final dramático de la tragedia no le convence: "Yo no me quiero morir, que se muera Ofelia, que está majara", dice entre risas.

Salirse del guión. El estilo de Plana tiene un fundamento dramático. En este caso, ha adaptado la tragedia de Shakespeare al lenguaje clown. Harris Gordon y Carles Chamarro, directores del espectáculo, firman con ella la dramaturgia. "Trabajamos a partir de la improvisación. Seleccionamos las escenas y luego las distorsionamos



FESTIVALES

Olmedo homenajea a Fernando Urdiales

HOY comienza el Festival de Teatro Clásico de Olmedo con la representación en la Corrala Palacio del Caballero de *Los locos de Valencia*, texto de Lope de Vega que ha producido el Centro Teatral de la Generalitat Valenciana. A lo largo de la semana se representarán otros espectáculos como *Los enredos de Scapin* (por Morborria), *Pasión* (Corsario), *Las almenas de Toro* (Las huellas de La Barraca), *Sueño de una noche de verano* (Teatro Furtivo), *La violación de Lucrecia* (Nuria Espert). El día 18 se presume emotivo, ya que está previsto un homenaje a Fernando Urdiales, codirector del Festival y director de la compañía vallisoletana Corsario, que falleció este año. Su compañía representará fragmentos de algunas de las obras dirigidas por él, como *El caballero de Olmedo* o *La barraca de Colón*.

TRAGEDIA

Antígona II

ANTÍGONA es la estrella del Festival de Mérida. Mientras en el teatro romano se sigue representando hasta el 17 de julio *Antígona de Mérida*, con la cantante Bebe como protagonista, en la Alcazaba se estrena el día 20 *Antígona del siglo XXI*, que trae a nuestros días la tragedia. Se trata de una versión de Emilio del Valle e Isidro Timón que protagoniza Anna Allen y Chete Lera.

investigando sobre la esencia de cada una de ellas. En realidad, cuando te encuentras una obra muy bien estructurada es fácil traducirla al clown. Shakespeare, además, incluso en sus obras personajes cómicos, aunque sean tragedias”, continúa. Lo que en realidad hace Plana con Shakespeare es salirse del guión, “e incluso añadir cosas que no están en la obra”. Confiesa que su fórmula es relativamente complicada: “La comedia no está lejos del drama, si te pasas de la raya con el drama, aterrizas en la comedia”.

Desde *Giuletta*, Plana ha creado tres espectáculos más, el último *Penélope*, y está a punto de estrenar *Éxodo*, en compañía del otros dos payasos, Monti (exdirector artístico del Circo Price) y Nan Valentí. Ella, cuando actúa en solitario, es una payasa augusta, de narizota roja y zapatonos. Sin embargo, “a veces me convierto en contraugusta”, la que estropea las bromas que le quieren

hacer los demás. No es una elección premeditada la que hace un payaso a la hora de elegir personaje: “Te vas dando cuenta cómo es tu carácter, si te gusta dominar, llevar a tu partenaire a tu terrero, depende mucho de con quien estés jugando. Yo no me encuentro muy bien como cara pintada”.

Formada en el Institut del Teatre de Barcelona, y tras diez años de picotear

“Con Cirque du Soleil no hice casting, me habían seguido en mis actuaciones. Voy a trabajar con otra payasa canadiense, seremos el hilo conductor del espectáculo”

en varios proyectos como actriz dramática, Plana fundó su compañía para ser clown. “La primera vez que descubrí la máscara fue con el Théâtre du Soleil de Ariane Mnouchkine. Luego vi a la suiza Gardi Hutter y me dije que quería ser como ella, pero fue en un taller con Virginia Imaz donde me lancé”.

Así comenzó su historia como clown, género en el

que apenas han destacado las mujeres, pues hay que remontarse a 1835 para localizar a la primera en Inglaterra, Elizabeth Silvestre. “Sí que tengo la sensación de cubrir un vacío. Antes me sentía sola cuando iba a los festivales. Por eso dirigí el Festival de Mujeres Payasas de Andorra, que ya no se celebra pero por el que han pasado unas 80 artistas”. Todavía estará seis meses en España

antes de irse a Montreal, donde comenzará el año ensayando el nuevo espectáculo de Cirque du Soleil. “Voy a estar dos años con ellos, haciendo un espectáculo. Me voy a poner en las manos de esta gente que sabe tanto y voy con muchas ganas de aprender. No hice casting, según me dijeron me habían estado siguiendo en mis actuaciones. Voy a trabajar en un espectáculo con otra payasa canadiense y seremos el hilo conductor. Es un lujo”.

LIZ PERALES

PORTULANOS

Cierre

IGNACIO GARCÍA MAY

ALGUIEN ha escrito estos días que debería “refundarse” la SGAE, para sugerir un cierre a cal y canto de la institución que permita empezar discretamente desde cero. Estoy de acuerdo pero ya que estamos no es sólo la SGAE lo que debería demolerse sino toda una idea cancerígena del “arte” y la “cultura” que nos está devorando por dentro desde hace demasiado tiempo. Ninguno de estos términos significa ya nada: cualquiera los usa en cualquier circunstancia para su beneficio generando una sensación de nauseabundo atiborramiento y propiciando una celebración del más estomagante manierismo. Los artistas de izquierdas con su hipócrita sentido del compromiso que llega sólo hasta donde lleguen las prebendas concedidas; los vandálicos columnistas de la derecha que embrollan las informacio-

“Hay que aniquilar el Ministerio de Cultura...”

nes sobre cualquier noticia cultural con una mezcla letal de ignorancia y mala fe para llegar a conclusiones diseñadas de antemano. Hay que acabar con las ridículas majaderías anuales de **Lars Von Trier** en Cannes, con las **Dora Garcías** que consideran la Bienal de Venecia anacrónica pero participan en ella gastando un dineral en algo que no debe ser comprendido y que presuntamente existe al margen del espectador (!!), con las **Angélica Lidells** que desprecian el sistema pero no renuncian a sus beneficios. Hay que aniquilar el Ministerio de Cultura, las concejalías y consejerías de cultura, los teatros públicos y privados, las salas de conciertos, las revistas culturales, los festivales, las editoriales, las productoras. Como quien desenchufa bruscamente el ordenador para reiniciarlo cuando el bloqueo impide cualquier otra acción. Pese a lo que nos gusta creer, tampoco somos tan importantes como para que se nos eche de menos.

DANZA

Eva reflejada en Lorca

GRANADA acoge el día 20 el nuevo espectáculo de la bailaora Eva Yerbabuena: *Federico según Lorca*, que presenta en el Generalife, dentro del Festival de Granada. La obra culmina el proceso de acercamiento de la bailaora a la vida y obra del poeta, con el que se siente muy identificada: “A través de él, redescubrí mi propia infancia, mi adolescencia”, ha dicho.

MUSICAL

Noches con Ron Lalá

RON Lalá mezcla la música, el teatro y el humor en la línea de los afamados argentinos Les Luthiers. Su nuevo espectáculo, *Time al tiempo*, está teniendo una buenísima acogida este verano en la sala Alfíl. El público no deja de reír los ocurrenciosos diálogos que los cinco actores mantienen sobre el paso del tiempo, a un ritmo trepidante y sin dejar de tocar.

Obras ligeras para el estío

Cuatro estrenos llenan de humor las salas pequeñas

Incrementum, Tik, Tik... boom, Locas por Pepe el Napolitano y Con la muerte en los tacones son los estrenos que llegan esta semana a las salas pequeñas de algunos teatros madrileños.

El humor y el pequeño formato son los grandes aliados de los teatros en verano. Al margen de los festivales, la mayoría de los estrenos son obras de estas características, como atestiguan cuatro montajes de la cartelera madrileña.

Incrementum es una obra que George Pérez escribió en 1986, aunque da la impresión por su temática que la finalizó ayer. Trata de la difícil aventura de ir al despacho del jefe para pedir un aumento de sueldo y culminarla con éxito. Ese es el objetivo del protagonista, pero Pérez no se detiene sólo en él: pone a prueba también al jefe y a todos los compañeros de oficina mostrando cómo es cada uno debajo de la máscara, el auténtico trasunto de este divertido texto. Con él vuelve al teatro como director el actor Sergio Peris-Mencheta, después de varios años alejado de los escenarios. La obra de Pérez estará en la sala II de Las Na-



ARRIBA, ESCENA DE *INCREMENTUM*. ABAJO, *LOCAS POR PEPE EL NAPOLITANO* Y *CON LA MUERTE EN LOS TACONES*

ves del Español, en el Matadero, hasta el 31 de julio.

Hace unos quince años Jonhatan Larson consiguió un gran éxito en Broadway con *Rent*. Crítica y público consideraron que la nueva *La Bohème*, donde el sida sustituía a la tuberculosis, era una gran obra que merecía los máximos premios, como luego consiguió. Su autor no llegó

a disfrutarlos, ya que falleció la víspera del estreno. También, antes de ese éxito lo había intentado sin conseguirlo con un musical autobiográfico de pequeño formato llamado *Un monólogo rock*, que él mismo interpretó. Años después el escritor David Auburn fijó su mirada en la obra. Al original añadió algunos números y personajes, la transformó escénicamente y le cambió el título. Ahora, reconvertida en *¡Tik, tik... boom!* la compañía Tela Katola la estrena en España con una adapta-

ción de Pablo Muñoz-Chápuli que estará en la sala off del Lara, o sea el vestíbulo, hasta el 24 de julio.

En los últimos años están apareciendo libérrimas versiones teatrales de títulos que se inspiran en personajes a veces minoritarios o muy simbólicos. El último en subirse a este vagón ha sido Juan de la Cruz con *Locas por Pepe el Napolitano*. Desde el título la obra ya remite a *La casa de Bernarda Alba*, de Lorca, aunque cambia el alias del novio de una de las hijas que en el original es Pepe el Romano. Igual hace con el resto de personajes, pues las principales protagonistas son dos nuevas hermanas que viven con el fantasma de su madre que las atormenta. La compañía canaria Profetas de Mueble Bar, con un elenco mayoritariamente masculino para una obra que Lorca concibió únicamente para actrices, la representa hasta el 28 de agosto en el Pequeño Teatro Gran Vía.

En cambio, el protagonismo es totalmente femenino en *Con la muerte en los tacones*, en la sala pequeña del Nuevo Teatro Alcalá. La obra dirigida por Joan Miquel Reig disecciona a tres hermanas que viajan de Parla al Mar Menor para aventar las cenizas de su madre tal y como era su deseo. El camino se les hará largo y duro, padecerán persecuciones, vivirán unas cuantas aventuras, y acabarán su periplo transformadas en algo muy diferente a como lo empezaron.

RAFAEL ESTEBAN

■ Juan de la Cruz hace en *Locas por Pepe el Napolitano* una libérrima versión de *La casa de Bernarda Alba*, inspirándose en el personaje de Pepe el Romano

**BEETHOVEN****Variaciones Diabelli****PAUL LEWIS****HCM 902071**

MUCHO ha evolucionado este joven pianista inglés desde que se presentara hace años en el ciclo de la Fundación Scherzo. Lo primero que reconocemos en Lewis ahora es su claridad de digitación, que le permite vencer las enormes transformaciones del tontorrón tema inicial de esta sorprendente y dificultosa composición. El instrumentista nos va alumbrando, en la senda matizadora de un Brendel —del que ha sido discípulo—, en busca de los accidentes de la partitura.

Denotamos la gran pulsación de Lewis en el *Presto* de la variación 10; el manejo del silencio y de la síncopa en el *Vivace* de la 13; la facilidad para el trino regular en el *Presto scherzando* de la 15; la capacidad de concentración en el *Andante* de la 20; la gracia en el saltarín *Allegro Molto* de la 22 (con el tema de Leporello de *Don Giovanni*); el vértigo expositivo en el *Allegro assai* de la 23. Impecable la acentuación bachiana en el *Adagio* de la 29. El sonido no nos entusiasma, pero a la versión no se le pueden poner muchas pegas. **A. REVERTER**

**DAVID PALOMAR****La Viña, cantón independiente****DAVID PALOMAR****BUJÍO**

CON David Palomar los estilos de Cádiz se reinventan y refrescan, se hacen más vivos, teniendo como centro ese territorio singular que es el barrio de La Viña, corazón del carnaval gaditano. Esta circunstancia es la que le otorga al disco ese aire participativo y coral en el que intervienen los distintos elementos sonoros que conforman un retablo multicolor y polirrítmico, que va desde la bulería, con ecos santiagueños de Jerez, a los tanguillos propios de la tierra, una sátira con coplas alusivas al cerco de las tropas napoleónicas a principios del XIX. La América caribeña, de tan luminosa influencia, se expresa en una sugerente rumba sobre textos del poeta y periodista J. J. Téllez, para desembocar en unas clásicas cantiñas, pasando por tientos, malagueña, temporera o una desgarrada zambra. En este brillante trabajo, Palomar, que se ha rodeado para la ocasión de unos músicos excelentes, sin distorsionar el espíritu de los cantos de Cádiz, renueva su lenguaje en un claro ejercicio de creatividad. **J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU**

**TERRADELLAS****Sesostri, re d'Egitto****JUAN BAUTISTA OTERO****3 CD RCOC 1102.3**

DOMÈNEC Terradellas fue el compositor catalán más prestigioso del siglo XVIII. Nacido en Barcelona en 1713, murió en Roma en 1751, con sólo 38 años, al parecer, asesinado en extrañas circunstancias tras el éxito de su ópera *Sesostri, re d'Egitto*. La ha grabado la Real Compañía de Ópera de Cámara, tras su brillante *Artaserse* del mismo autor y las cantatas de Martín y Soler *Il Sogno* y *La Dora festeggiante*. Con su contagioso entusiasmo, Juan Bautista Otero nos descubre una partitura arrebatadora que gira en torno al mítico rey de Egipto y no tiene que envidiar a algunas del mismísimo Händel. Cuenta con un soberbio plantel de solistas, en el que sobresalen la soprano Alexandrina Pendatchanska, con ese sugerente color casi de mezzosoprano, y el tenor Kenneth Tarver, de deslumbrante virtuosismo, sin olvidar las intensas intervenciones de Raffaella Milanese en unas arias de enorme inspiración melódica, como todas las del protagonista, admirablemente ejecutadas por la soprano coreana Sunhae Im. **R. BANÚS**

**En busca de la verdad****JAZZ: THE SMITHSONIAN ANTHOLOGY****DAVIS, ARMSTRONG, ELLINGTON, LÊ, MEDESKY...****SMITHSONIAN FOLKWAYS/KARONTE (6 CD)**

Las compilaciones suelen argumentar su proceso de selección sobre mil variables, en especial, las que se derivan de los costes de derechos de autor y la comercialidad de los temas. Esta nueva antología del jazz propuesta por el Instituto Smithsonian se escapa felizmente a esta inercia dominante, apostando por un trabajo exhaustivo y riguroso, rico en contenidos y cargado de criterios históricos que sólo buscan la verdad. *Jazz: The Smithsonian Anthology* retrata en seis cedés y cerca de ocho horas de grabación el peregrinaje de esta música por el siglo XX, acotando el estudio entre el saludo pianístico y pionero de Dick Hyman y la despedida rubricada por el trompetista polaco Tomasz Stanko. La mayor virtud de esta panorámica jazzística reside precisamente en el carácter pedagógico e investigador de la institución que la promueve, que empleó cerca de siete años e implicó a 47 especialistas, que firman un breve ensayo de cada una de las 111 pistas. Ello certifica la validez de los temas y jazzistas seleccionados, que van desde los clásicos y evidentes (Miles Davis, Armstrong, Ellington, Coltrane, Charlie Parker, Monk...) hasta los más novísimos (Nguyên Lê, el Masada de John Zorn, Medesky, Martin & Wood...). También explica que, frente a otras antologías, acoja con generosidad el rugido de estilos menos rentables, caso del *free jazz*. ¡Y todo sin perder ritmo ni tensión musical! Genial continuación de la no menos excepcional *Smithsonian Collection of Classic Jazz* elaborada, en 1973, por el reputado periodista Martin Williams. **PABLO SANZ**

No lo han tenido fácil. La grieta económica se abrió bajo sus pies justo cuando sus carreras empezaban a despegar, después de haberse labrado un nombre y una reputación en el mundo del cortometraje. Son Eduardo Chaperó Jackson, Jorge Dorado, Fernando Franco, Xavi Sala, Bea Sanchís, León Siminiani y César Velasco Broca. Pero lo han conseguido. Han logrado sacar adelante sus primeros largometrajes, que irán llegando a salas españolas en los próximos meses. Nacidos en los años setenta, han crecido en la cultura del audiovisual, y mezclan todo tipo de influencias sin ningún tipo de complejos, desde el género comercial al cine experimental.

7 saltos

Respaldados por el éxito de sus preparan sus respectivos debuts



CÉSAR VELASCO BROCA



BEA SANCHÍS

A bordan el salto al largo con ilusión pero conscientes, si no víctimas, de la situación de crisis. Algunos lo han tenido más fácil que otros a la hora de financiar y se encuentran en muy distintas fases del proceso de producción. Algunos estrenarán a la vuelta de las vacaciones, otros ultiman la fase de preproducción. Todos en la treintena, afrontan el reto del largometraje tras haber demostrado sobrado talento como cortometrajistas desde visiones que rompen esquemas en el *mainstream* del cine español. Se suelen quejar de la falta de riesgo de los productores y consideran que el mundo del corto es más libre, con más posibilidades

que el ultracompetitivo terreno de los estrenos comerciales. Se mueven entre la perplejidad de haber arrasado con sus cortos y el temor al abismo de la invisibilidad.

LEÓN SIMINIANI MAPAS

Dos vocaciones aparentemente tan distintas como la de narrador clásico y la de explorador en los caminos del documental autobiográfico han acabado convergiendo en la trayectoria del muy laureado León Siminiani (San Sebastián, 1971). Su último corto, *El premio*, es una buena muestra ya que en el mismo se dan una situación real, la nomi-

nación al Goya de la actriz Pilar Castro por *Gordos*, con la trastienda personal de una ficción que narra una crisis de pareja. Es un cortometraje que apela a emociones profundas sumamente original. “Las piezas autobiográficas –explica Siminiani–, como ensayos fílmicos, surgieron de una manera más casual, casi para mí mismo. De repente me sorprendió que tuvieran mucho éxito y poco a poco ese camino fue ganando espacio”. Así surgió *Mapas*, su primer largometraje, producido por Avalon, con una cámara que le acompañó durante un viaje a la India motivado por una crisis personal. “Llevaba dos años trabajando en un proyec-

to de ficción que no salió y estaba muy desanimado con el cine. Fue un viaje de búsqueda en el que grabé más de cien horas de material. Al volver a Madrid, me interesó mucho cómo se compenetraban esas imágenes, esa experiencia, con mi cotidianidad. Además, surgió una historia de amor que acabó rompiéndose y que terminó por ser clave”. Siminiani ya ha ensayado el diario personal en las laureadas piezas *Límites*, *1ª persona* y *Zoom* o en sus microdocumentales *Conceptos clave del mundo moderno*, que ha obtenido más de 50 galardones internacionales. “Godard decía que una buena película de ficción debe tender al documental, y

al largo

**cortos, varios directores
en el largo en tiempos de crisis**



JORGE DORADO



EDUARDO CHAPERO JACKSON



XAVI SALA



LEÓN SIMINIANI



FERNANDO FRANCO

al revés. Hay mucha manipulación de la realidad pero al final acaba siendo muy honesto”.

JORGE DORADO

MINDSCAPE

La fuga de talentos a Hollywood es una de las constantes de los últimos años. En 2006, el cortometraje *La guerra*, firmado junto a Luiso Berdejo, ganó numerosos festivales internacionales y les abrió las puertas al mercado de Estados Unidos. Berdejo ya rodó allí su debut, *La otra hija*, con Kevin Costner e Ivana Baquero, y Jorge Dorado (Madrid, 1976) acaba de cerrar la financiación en Los Angeles con la productora de

otro expatriado, el ya integrado y director de éxito Jaime Collet Serra, de *Mindscape*, un *thriller* psicológico que se rodará mayoritariamente en España simulando una ciudad estadounidense. “No es casualidad que tantos directores noveles estén emigrando a Hollywood. Allí se interesan por los cortos, en seguida quieren apoyar el talento cuando lo perciben. Les da igual la nacionalidad de la gente, buscan una mirada y punto. En España es todo más difícil, la gente no tiene tiempo, tarda mucho en responder... Además, muchos productores son meros comisionistas. Hay veces que no les interesa estrenar la película porque eso es un

gasto y se meten en un verdadero riesgo”. Dorado está pendiente de cerrar el nombre del actor protagonista y comenzar a rodar este invierno un proyecto con vocación internacional: “Me estoy asegurando un estreno decente y una distribución. En España el mercado es muy pequeño”. Partiendo de un guión de Guy Holmes, la película contará una historia “con una trama muy enredada, muy de los años 90, relacionada con los traumas del pasado y los trastornos psíquicos. Al final, todas las piezas acaban encajando”. Esos aires misteriosos ya pueden detectarse en cortos suyos como *Líneas de fuego* (2002) o *Gracias* (2009).

CÉSAR VELASCO BROCA

AURORA

Es uno de los talentos más asombrosos e inclasificables del reciente cine español. Su trilogía *Echos de Buchriiken* lo llevó a ser el primer director español de cortometrajes seleccionado en Cannes en 36 años y su trabajo siempre ha escapado a cualquier convencionalismo: de los ecos de Murnau a Bergman pasando por el documental etnográfico, César Velasco Broca (Victoria, 1978) explora un territorio insólito en el cine español: “Yo no tengo ningún sentimiento de hostilidad o de extrañeza —matiza—. De hecho, creo que mis películas son mucho más narra-

tivas y más normales de lo que podrían aparentar”. Son piezas de enorme carga poética que hablan sobre infancias truncadas y fantasías místicas de ciencia ficción donde la imagen tiene un poder casi telúrico. Su nuevo proyecto, que avanza sobre la marcha desde su refugio en un pueblo cercano a Córdoba, es la unión de varias pulsiones creativas aparentemente distintas: *Los besos*, por una parte, en la que somete a varias parejas a la tensión de que uno de ellos se bese con su ex, o *Val del Omar fuera de sus casillas*, donde transforma un *making of* al uso en una experiencia poética que reinterpreta y trasciende la obra del heterodoxo granadino. Son algunas de las piezas que formarán parte de un largometraje llamado *Aurora* que está financiando él mismo con la ayuda de amigos. “Este es un momento muy raro en el cine español. En los 80 y 90 sucedieron cosas muy interesantes que se terminaron en la última década. Hay un movimiento de cine más experimental pero que funciona sobre todo en vídeo. Yo necesito sentirme comprometido con lo que ruedo y para mí eso sólo existe con el celuloide”.

EDUARDO CHAPERO JACKSON

VERBO

Es quizá el nombre más conocido de la lista gracias a *Alumbraimiento*, cortometraje ganador del León de Oro en el Festival de Venecia y el Premio del Cine Europeo. Chaperó Jackson (Madrid, 1971), desde su celebrado debut *Contracuerpo*, siempre ha tenido un universo muy personal surcado por poderosas metáforas visuales: “Me gusta todo tipo de cine, también el

que está basado en diálogos, pero busco una forma de expresarme más puramente cinematográfica”. Una chica de quince años protagoniza su primer largometraje, *Verbo*, que acaba de terminar tras una larguísima posproducción: “Hay muchos efectos y lo hemos realizado de una forma muy artesanal”. Basada en la fantasía y la fábula, Chaperó afirma que “puede parecer a priori una película muy rara y no lo es”. Chaperó es el único que ya ha pasado por las salas comerciales, ya que sus tres cortos (a sumar *The End*) se estrenaron en un programa conjunto: “Mi experiencia con los cortos ha sido fantástica. Ahora mismo hay un circuito muy vivo de festivales, de público interesado por ellos. Además, te permite trabajar con total creatividad. Los largos son muy caros y al moverse mucho dinero es más fácil que haya fricciones”.

BEA SANCHÍS

TODOS ESTÁN MUERTOS

Curtida en todos los oficios habidos y por haber dentro del cine, Bea Sanchís (Valencia, 1976) dio el salto a la dirección con *La clase* (2008), un corto documental sobre unos niños que acuden a su primera lección de arte dramático. Después, *Mi otra mitad* (2010) triunfó en el Festival de Berlín contando una historia de amor entre Fernando Tielve y Nadia Santiago. Ahora, la realizadora, que acaba de rodar un videoclip para el influyente grupo musical brasileño Cansei de Ser Sexy, está embarcada en la financiación de *Todos están muertos*, su primer largometraje, que cuenta con el respaldo de la productora Avalon: “Va a ser una comedia dramática y el tema de la familia es-

tará muy presente”, explica la directora. Su objetivo: “Encontrar al público. En los últimos años estamos viendo una desconexión de la gente con las películas. No distingo entre un cine más comercial y más de festivales”. Del actual cine español destaca su diversidad: “Antes quizá sí había un *mainstream* más claro, pero entre las generaciones nuevas detecto mucha creatividad y una fuerte individualidad de cada director”.

FERNANDO FRANCO

LA ESPERA


Ha sido el montador de películas como *Bon Appétit* o *No tengas miedo* y obtuvo un gran éxito con sus cortos *Mensajes de voz* (2007), *Tu(a)mor* (2009) y *Room* (2010), en los que combina sin complejos la experimentación narrativa con historias de desamor. Ahora Fernando Franco (Sevilla, 1975) está en plena fase de preproducción de su primer largo, *La espera*, que ha escrito junto a Enric Rufas (*La soledad*). “Es una película dura en cuanto al contenido y a la forma”, explica. Un proyecto por el que siente una gran pasión personal: “Si ya es difícil hacer la primera película nunca sabes si podrás hacer la segunda. Me he comprometido con la película que quiero hacer porque lleva tanto trabajo y requiere de tanta energía que no concibo rodar nada con la que no me sienta identificado”. Las convulsiones de una chica que sufre trastorno de personalidad son la puerta que Franco utilizará para acercarse “a la trastienda de las relaciones humanas, que es lo que me interesa. *La espera* no es una película comercial sino un proyecto de autor. No me interesan las capillas”.

XAVI SALA

BIENVENIDA MARÍA

Las circunstancias han obligado a Xavi Sala (Alicante, 1971) a hacer algo que quería evitar a toda costa: producirse él mismo su salto al largo. Contando con una ayuda del Ministerio, espera comenzar a rodar en breve *Bienvenida María*, una comedia con elementos dramáticos sobre la relación entre una profesora y un alumno que acaban desarrollando una amistad cuando la primera sufre un cáncer y requiere de marihuana para superar la quimioterapia. Se muestra quejoso de las dificultades que afronta: “Se está primando un cine de género enfocado a la taquilla que después no funciona. Si no, te vas a una vertiente mucho más autoral como lo que hace Jaime Rosales o produce Luís Miñarro. Los que estamos en medio sufrimos”. Sala siente cierta decepción porque el éxito de sus cortos no le ha facilitado en muchas ocasiones que los productores se fijen en él: “Los productores españoles no ven cortos y pecan de falta de ambición. Se aplaude si llega de fuera pero si propones algo parecido es muy difícil encontrar producción. Detectas cierto complejo de inferioridad, como que hay cosas que los españoles no podemos hacer y es falso”. Hay que estar atentos a cortometrajes de Xavi Sala como el más difundido, *Yihab* (2005), que entra de lleno en la polémica del velo islámico, o *La parabólica* (2007), una divertida farsa ambientada durante una visita del Papa.

JUAN SARDÁ

 Vea una selección de los cortometrajes en www.elcultural.es

En tierra de alguien

Danis Tanovic regresa a Bosnia con *Cirkus Columbia*

El oscarizado director de *En tierra de nadie*, Danis Tanovic, completa con *Cirkus Columbia* una trilogía de conciencia antibélica. El filme, una suerte de *thriller* tragicómico, sitúa su acción en los días previos al estallido de la guerra civil yugoslava.



CIRKUS COLUMBIA, EL "ANTES" DE UN CONFLICTO FRATICIDA

El hombre que regresa al hogar conduciendo un Mercedes rojo, con una fortuna en los bolsillos y acompañado de una sensual pelirroja. El hombre que abandonó a su mujer, al hijo que nunca conoció y a su país, todavía Yugoslavia, liderada con mano firme por el mariscal Tito. Tras veinte años de exilio en Alemania, ese hombre, Divko Buntic (Miki Manojlovic), regresa con la conciencia victoriosa del capitalista para reclamar la casa familiar, regresa a una pequeña ciudad bosnia desorientada tras el sueño comunista (es el año 1991), cuyos habitantes, envilecidos y divididos, se ven obligados a tomar partido ante la inminencia de una contienda fratricida.

El hombre que protagoniza *Cirkus Columbia* es también, a su modo, el director bosnio Danis Tanovic (Zenica, 1969), quien tras el asedio de Sarajevo se unió a un equipo de filmación para filmar los desastres de la guerra, y que después del inesperado éxito de su debut con la memorable pieza antibélica *En tierra de nadie* (2001) –premio al Mejor Guión en Cannes y Oscar a la Mejor Película de Habla no Inglesa–, continuó su carrera profesional lejos de su hogar. Filmó en Francia la olvidable *Lenfer* (2005), un guión inédito de Kieslowski que generó una gran desafección crítica, y más tarde viajó a Dublín para realizar *Triage* (2009), la historia de un fotógrafo de guerra

que regresa del infierno del Kurdistán, protagonizada por Colin Farrell. Tras una década surcando las inestables aguas de las coproducciones europeas, rodando en francés y en inglés indistintamente, con estrellas y presupuestos de primera línea, Tanovic regresa a su tierra natal con *Cirkus Columbia*.

“He realizado una especie de trilogía personal: antes, durante y después de la guerra”, explica el bosnio. El orden que ha seguido el ciclo de sus películas sería otro: primero el durante (*En tierra de nadie*), luego el después (*Triage*) y ahora el antes (*Cirkus Columbia*). Tanovic ha desarrollado su carrera cinematográfica bajo las coordenadas psicológicas del polvorín balcánico, y para su cuarto largometraje recupera la apariencia de una exuberante comedia burlesca en cuyo interior habita el monstruo, la atmósfera emocional de un país que se desintegra y avanza hacia la inexorable tragedia. “Viví en

Bosnia durante la época que recrea la película –sostiene Tanovic– y la opinión generalizada entonces era que la guerra no nos alcanzaría. Negar la realidad y no aceptar el peligro son reacciones muy humanas. Me interesaba saber por qué el vecino puede convertirse de repente en un guardián de un campo de concentración, en un torturador o en un asesino”.

Del mismo modo en que las piezas del tablero de guerra balcánico –contendientes, periodistas, cascos azules...– hacían acto de presencia en *Tierra de nadie*, la pequeña ciudad de *Cirkus Columbia* se ofrece como microcosmos de las tensiones prebélicas de la extinta Yugoslavia. En esa oscura calma que precede a la tempestad, como dice un personaje, “no importa lo que digas que eres, importa cómo te perciben”. El solvente guión funciona como una ecuación narrativa, un *thriller* tragicómico que se explica de fuera hacia dentro, desarrollando a los personajes a menudo como si fueran ideas o símbolos, de ahí las bruscas transformaciones que en ocasiones empañan las conquistas de una película de gran factura. La luminosa fotografía, magnificando la sensualidad del paisaje balcánico, refuerza el sentimiento de paraíso perdido con el que Tanovic regresa a su hogar, renaciendo a su vez como un autor que, al contrario de lo que podíamos pensar, no ha dicho todavía su última palabra.

■ **La ciudad bosnia de *Cirkus Columbia* se ofrece como microcosmos de las tensiones prebélicas en la extinta Yugoslavia**

CARLOS REVIRIEGO

Aaron Katz o la lírica *indie*

Se edita una antología con los Young American Filmmakers

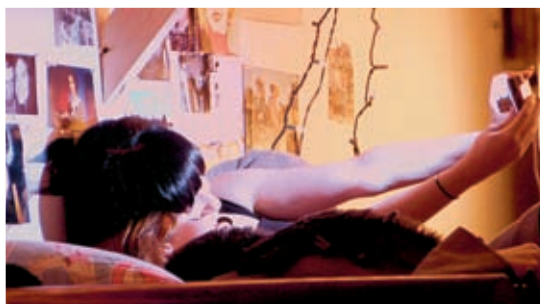
Entre los jóvenes americanos desconocidos en nuestras pantallas, destaca Aaron Katz, que con dos películas ha recogido la poesía de toda una generación.

Cuando el cine *indie* norteamericano se ha convertido en etiqueta sin imaginación, una nueva revolución (o evolución) ha venido a aliviar la monotonía hollywoodense. Prácticamente con el cambio de siglo y milenio, el surgimiento del movimiento denominado Young American Filmmakers (Jóvenes Cineastas Americanos), y de forma más coloquial *mumblecore* (etiqueta intraducible que me arriesgaré a traducir como “cine de los murmullos”), devuelve la esperanza en el cine norteamericano, evidenciando el impacto positivo que el paradigma digital ha tenido sobre el medio.

Porque la principal característica de este movimiento es su utilización de los recursos digitales más económicos, contando con presupuestos ridículos, pero extrayendo de ellos el máximo de posibilidades para ofrecer retratos nuevos, frescos y personales de la realidad, recurriendo no sólo a los festivales para su exhibición, sino también y sobre todo, a Internet y el DVD. Evidentemente, las principales figuras del *mumblecore* —Joe Swanberg, Andrew Bujalski, los hermanos Duplass, Lynn Shelton...—, poseen tanto elementos comunes como voces propias, y de entre ellas, una de las que ha cautivado ya a críticos y se-

guidores es la de Aaron Katz. Katz, procedente como Gus Van Sant de Portland, escenario de su primer largometraje, *Dance Party USA* (2006), lleva el cine en la sangre, hijo de la generación videoclip. Si Bujalski, hermano mayor del movimiento, tiene claras connotaciones sociales, con sus personajes de clase trabajadora, y Joe Swanberg, que interpreta un papel en el segundo largo de Katz, *Quiet City* (2007), opta por la expresión cruda del sexo en filmes como *Kissing on the Mouth* (2005), Katz, participando en la misma búsqueda de nuevas fórmulas para atrapar la confusa realidad, es el más lírico y elegante de todos.

Los viejos maestros europeos. Aunque los nombres que vienen a la mente ante los filmes de estos Young American Filmmakers son los de Cassavettes, Linklater, Leigh e incluso el Dogma de Trier, en Katz pesa mucho más su pasión por los viejos maestros europeos: “Vi



FOTOGRAMAS DE *QUIET CITY* (ARRIBA) Y *DANCE PARTY USA*, DE AARON KATZ

La aventura y *Nostalgia* cuando estaba en el instituto. Me volvieron loco”. Tanto los adolescentes protagonistas de *Dance Party USA* como la pareja ocasional de *Quiet City* comparten con los personajes del Antonioni de *La noche* o *El eclipse* su incapacidad para comunicarse, al borde del autismo, y su presencia física como vehículos que buscan sentido y significado a su pequeña peripecia existencial, deambulando por paisajes urbanos constituidos en mucho

más que simples decorados. Con aire risueño, que evoca al primer Lester, a Tati y hasta al Eustache de *Papá Noel tiene los ojos azules*, los personajes de Katz pasean bajo la luna y el sol, por parques, fiestas y casas vacías, perdidos en América, sellando con un beso o con la separación inevitable un simple y puro fragmento de vida, que la textura digital y el minimalismo sentimental de la música de Keegan DeWitt subrayan de forma sensual.

Katz, cuyos dos primeros largometrajes —tiene ya un tercero con mayor presupuesto: *Cold Weather* (2010)— edita Cameo en su serie Young American Filmmakers, es una

voz única tanto dentro del *mumblecore* como del cine actual, que da réplica poética, con sutil optimismo, a la desesperación y erotismo desgarrado de la generación perdida de los Van Sant, Araki, Clark o Korine. Escapando de los márgenes agotados del cine en el cine, para llevarlo hasta las infinitas pantallas digitales que representan, hoy, el verdadero reencuentro del cine con la vida.

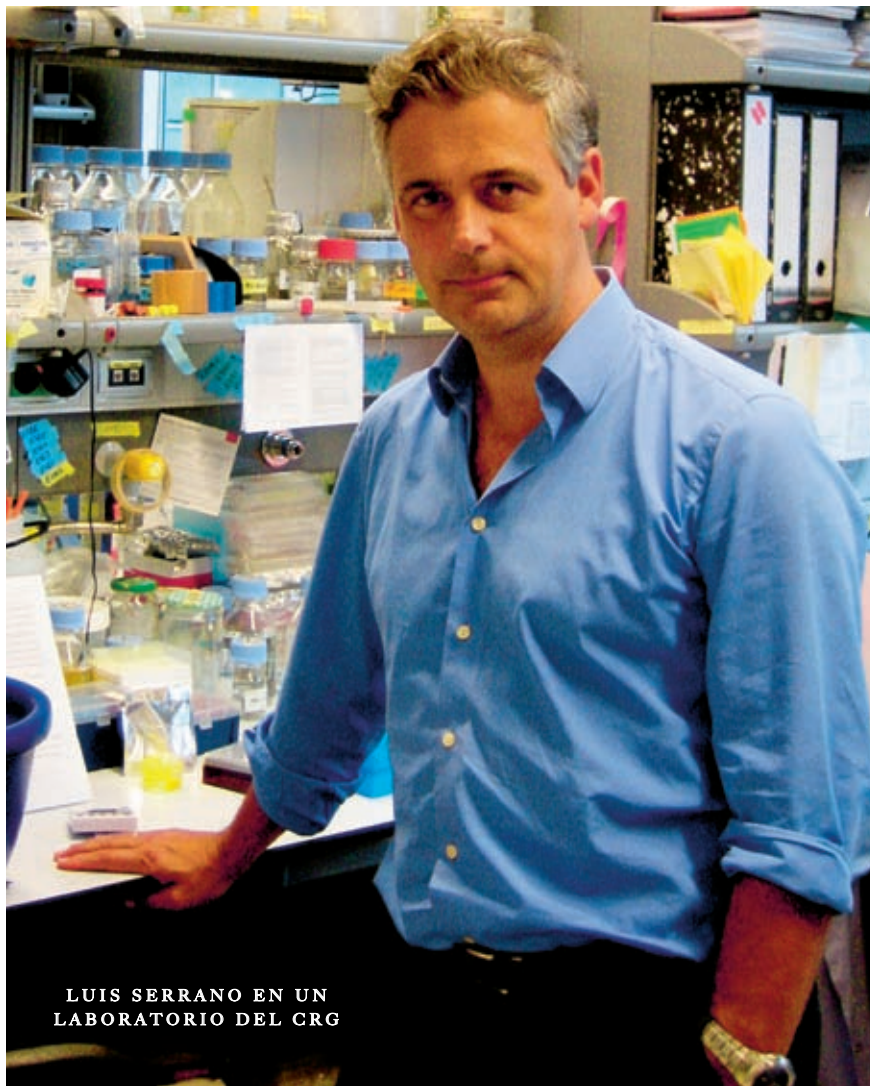
JESÚS PALACIOS

Luis Serrano

“Tenemos demasiados centros mal financiados”

El programa de investigación del Centro de Regulación Genómica (CRG) que dirige Luis Serrano (Madrid, 1959) se compone de seis grandes grupos: Bioinformática y Genómica, Biología Celular y Desarrollo, Diferenciación y Cáncer, Regulación Génica, Genes y Enfermedad y Biología de Sistemas, que coordina el propio Serrano. El principal objetivo del centro es promover la investigación básica en el campo de las ciencias de la vida, tomando como referencia la genómica, la proteómica y la investigación biomédica.

La institución que hereda Luis Serrano presume de una sólida proyección internacional: “El CRG —señala— ha alcanzado en un espacio de tiempo muy breve una posición en el *ranking* mundial de institutos de investigación [entre los 30 primeros por la calidad de sus publicaciones] que era impensable cuando se creó. Hemos reclutado científicos de excelencia a nivel internacional. Junto con el



LUIS SERRANO EN UN LABORATORIO DEL CRG

CNIO, el CRG es de los organismos europeos con más proyectos del Consejo Europeo de Investigación por investigador. Es, además, el centro español con más proyectos coordinados en proporción a su tamaño”. Para Serrano, el reto inmediato es consolidar lo que se ha conseguido en los últimos años y mejorarlo en medio de la dura crisis económica que azota todas las áreas de investigación. “Me gustaría conseguir también que los trabajos de excelencia se traduzcan en nuevos avances médicos que ayuden a la mejora de la salud, así como en la creación de empresas que desarrollen nuestros descubrimientos”.

—¿Qué líneas de investigación destacaría por su trascendencia científica?

—El centro tiene líneas de investigación muy diversas, pero como elemento unificador está el análisis integral del genoma para entender cómo funciona un ser humano. También el origen y posibles terapias de las enfermedades genéticas.

Acaba de llegar a la dirección del Centro de Regulación Genómica con las ideas muy claras. Luis Serrano explica a El Cultural los principios que guiarán su gestión, que pasan por consolidar un modelo basado en la evaluación y el mecenazgo.

—¿Cómo afronta la crisis una institución de estas características?

—Consolidando lo que ya tenemos y moderando la expansión, buscando más fondos europeos y financiación privada a través de acuerdos con empresas. Lo que no podemos hacer en ningún caso es recortar los medios y el apoyo que damos a nuestros investigadores. Más del 65% no son españoles. Nos encontramos ante científicos de élite que se pueden ir en cualquier momento a otros países con mejores ofertas. Ahora que por fin habíamos conseguido centros de prestigio y renombre mundial en España no podemos permitirnos su destrucción.

Colaboración y donaciones

—¿Es la inversión privada una salida a la actual coyuntura?

—Evidentemente hay que buscar acuerdos de colaboración y codesarrollo con empresas y capital privado. Esta asociación, que es natural en otros países, aquí se sigue mirando con recelo, pero si el acuerdo es justo las dos partes ganan y la sociedad también.

—¿Está España preparada para asumir mayores cotas de mecenazgo?

—Bueno, habría que mejorar la Ley de Mecenazgo y la sociedad debería entender que la financiación de la ciencia aportará la medicina del futuro, así como la creación de riqueza. Apoyar a un museo o a una pinacoteca está muy bien, pero me gustaría que se entendiera que hacerlo a un instituto o a un programa de investigación es potenciar el desarrollo del conocimiento humano. En Estados Unidos hay tantas donaciones a centros de investigación como a museos, iglesias, etc. En

España la tradición de mecenazgo ha estado en general asociada a la Iglesia y al arte y esto es algo que debemos cambiar.

Para Luis Serrano, el CRG es único en España. Tiene un

“El genoma es la gran revolución. El desafío ahora es entenderlo. Hemos conseguido el texto pero nos falta la música”

sistema de organización similar al EMBL (Laboratorio Europeo de Biología Molecular), uno de los mejores centros de investigación, situado entre los diez primeros del mundo. “El EMBL—explica Serrano— está financiado por la mayor parte de los países europeos (incluido España) e Israel. Este sistema implica un apoyo muy fuerte a los jefes de grupo que se contratan, de tal forma que pueden trabajar desde el principio sin esperar a tener ayudas a proyectos, con una burocracia mínima. Entre sus condiciones figura que los grupos junior sólo pueden estar un máximo de nueve años. Luego tienen que irse. Esto, que parece duro, permite una renovación constante de ideas. Si en nueve años, y con un apoyo muy importante, un científico no se ha hecho un nombre que le permita buscar un trabajo en otros centros tampoco lo va a hacer en 20”.

Evaluación internacional

Serrano explica también la situación que viven los investigadores senior con contrato indefinido. “A pesar de ello, éstos no podrían continuar en el centro si la evaluación por un panel internacional cada cuatro

años no fuera positiva (esto incluye al director también)”.

—¿Cómo llegan los estudios en biomedicina desde el CRG a la sociedad?

—Es un proceso lento. Los estudios biomédicos descubren nuevas dianas biológicas implicadas en enfermedades. Luego los descubrimientos tienen que ser desarrollados por compañías biotecnológicas que los evalúan, y buscan moléculas que puedan llegar a convertirse en medicinas. Finalmente, la industria farmacéutica tiene que estudiar estos compuestos en ensayos clínicos muy costosos. El proceso puede llevar años desde el descubrimiento científico al paciente. En muchos casos, el medicamento se cae al final, cuando se descubre que en ciertos pacientes es tóxico. Por ello, el análisis del genoma individual puede ser una revolución, ya que permite la medicina individualizada.

“Tenemos que identificar y desarrollar las áreas que, por interés económico, nos permitan ser competitivos”

—¿Es el estudio del genoma humano el gran hito científico de las últimas décadas?

—Yo creo honestamente que sí. Nos ha abierto unas puertas increíbles y ha sido el motor del desarrollo de nuevas tecnologías y de nuevas terapias.

—¿Cuál es el gran desafío en estos momentos en torno al genoma?

—Entenderlo. Tenemos el texto pero nos falta la música. El desafío es integrar toda la información en programas de ordenador que nos permitan analizar

y poder predecir el efecto de las variantes genéticas que cada uno de nosotros llevamos (algunas únicas, otras comunes a otras personas) en nuestra salud.

—¿Ve con buenos ojos la actual situación de la ciencia española?

—Íbamos muy bien hasta que empezó la crisis, pero desde hace un par de años estamos retrocediendo en inversión y financiación, lo que creo que es un desastre. En tiempos de crisis hay que invertir en ciencia para poder salir de ella. Ahora bien, también habría que racionalizar la ciencia española, ser más estrictos en las evaluaciones, primar la excelencia y no el café para todos y, sobre todo, cambiar el modelo funcional por un modelo de contratación flexible con incentivos.

Premiar la movilidad

—¿Cuál debería ser el papel del Ministerio de Ciencia e Innovación en el desarrollo científico?

—Su papel es importante. Hay que despolitizar la ciencia y hacer un gran pacto de Estado. Hay que primar la movilidad y apoyar la ciencia básica, pero también tener grandes instalaciones y retos estratégicos. Un país de las características de España (y en esto las comunidades autónomas juegan un papel importante) no puede ser excelente en todos los ámbitos de la ciencia. La actual situación nos exige identificar y desarrollar las áreas que, por interés económico, nos permitan ser competitivos. Tenemos demasiados centros y universidades mal financiados y peor dotados que deberíamos revisar y, en su caso, cerrar o fusionar.

JAVIER LÓPEZ REJAS

De la partícula de Higgs al Big Bang

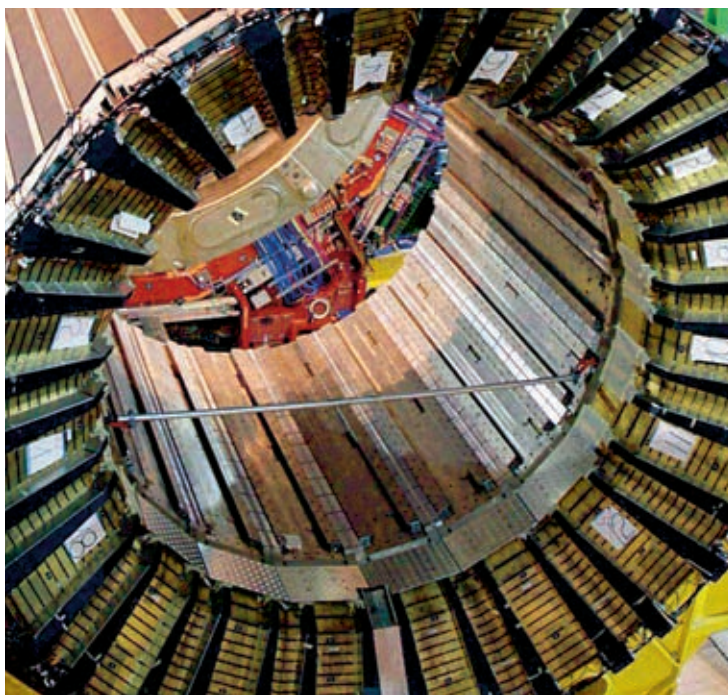
ANTONIO FERNÁNDEZ-RAÑADA

Predecir es arriesgado. Ernest Rutherford descubrió el núcleo de los átomos y fue el mejor experimentador en Física del siglo XX, pero toda su sabiduría no le libró de equivocarse al decir en 1933 que la idea de sacar energía de los átomos es una pamplina. Las asociaciones de sabios no lo hicieron mejor. En 1937, la Academia Nacional de Ciencias de Washington llevó a cabo un estudio para averiguar cuáles serían las tecnologías más rompedoras de la segunda mitad del siglo XX. Curiosamente, no fueron capaces de predecir ni la importancia de los antibióticos (a pesar de que Fleming había descubierto la penicilina años antes) ni la de los ordenadores, los láseres, la robótica o la energía nuclear.

A pesar de todo no es un ejercicio estéril el intentar prever lo que nos pueda llegar. Empecemos por la física fundamental. La carrera que iniciaron Leucipo y Demócrito al proponer que las cosas están hechas de átomos continúa hoy en el Gran Colisionador de Hadrones (el famoso LHC) del CERN en Ginebra. Seguro que esos dos griegos se sentirían fascinados si pudieran conocer el actual 'Modelo estándar' de las partículas elementales, los verdaderos átomos que ellos soñaron. Ese modelo es admirable pero incompleto; le falta algo y la inclusión de esas partículas no es suficientemente armónica. Las esperanzas se ponen hoy en una esquiwa partícula que ya tiene nombre sin haber sido vista nunca, el Higgs, propuesta por el inglés así apellidado.

Pasando de lo pequeño a lo grande, la cosmología acumula hoy grandes éxitos

Las bases que pusieron los clásicos Leucipo y Demócrito han culminado en un ingenio llamado LHC. Pero la Física, según Antonio Fernández-Rañada, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, aún tiene desafíos como la partícula de Higgs, la materia oscura o la constante cosmológica.



VISTA PARCIAL DEL LHC DEL CERN EN GINEBRA

junto a incertidumbres notorias. No sabemos todavía cuál es el tiempo más adecuado para hablar del universo. Por eso hay que tomar con precaución las afirmaciones sobre el tiempo transcurrido desde el Big Bang. Se habla mucho de la materia oscura pero no sabemos qué es tal cosa y, si

me apuran, ni siquiera podemos estar seguros al cien por cien de que exista. Pero lo más importante de todo, según creo, es lo que algunos llaman el misterio de la constante cosmológica. Se trata de un término que Einstein añadió en 1916 a las ecuaciones de su Relatividad General, la mejor teoría que tenemos de la gravedad, por suponer que el universo es estático, a causa de un prejuicio filosófico. Pero en la década de 1920 se comprendió que en realidad está en expansión, por lo que Einstein rechazó su idea "como el mayor error de mi vida". Sin embargo, la constante cosmológica renació hace unas décadas,

especialmente desde 1998, cuando se comprendió que la expansión del universo se está acelerando. Todavía no entendemos bien su significado. La teoría del Big Bang ofrece hoy la visión global más segura del cosmos, pero se enfrenta a un obstáculo difícil: combinar las dos teorías cuántica y gravitacional en una sola, que se llamaría "gravedad cuántica". Hasta que no se consiga hacer eso no podremos entender bien ni el universo recién nacido ni los agujeros negros.

En cuanto a las aplicaciones, cabe hablar del ordenador cuántico, uno de cuyos líderes mundiales es Juan Ignacio Cirac. Habrá

sin duda nuevas ideas en varias ramas en que la Física se combina con otras ciencias: la biofísica, la automática y la nanociencia, que está ya sirviendo de plataforma común, en la escala de las millonésimas de milímetro, a la física, la química, la biología y la ingeniería cognitiva. La ciencia del siglo XXI tendrá mucho de multidisciplinar. ■



LUIS TOSAR

“El director de canto ha hecho en mí una maravilla”

PREGUNTA: ¿Se pusieron muy pesados para convencerle de que protagonizara esta obra?

RESPUESTA: No, qué va, ya había una relación directa con Blanca Cendán, la directora del Centro Dramático Gallego, y con Suso Alonso, el coordinador musical, que es el teclista de mi grupo. Además, Quico Cadaval es el primer director con el que yo hice teatro.

P: ¿Y eso cuándo fue?

R: En 1993, representé *Squash*, una obra de Ernesto Caballero.

P: ¿Cómo descubrió el teatro?

R: Vine de Lugo a estudiar Historia a Santiago, pero empecé a relacionarme con la gente que hacía teatro, con María Pujalte y María Bouzas, y con Quico. Actuábamos mucho en la sala Nasa, ya desaparecida desgraciadamente. Ahora hay muchas

escuelas de teatro, pero nosotros nos curtimos en el mundo del cabaré y el cortometraje. Hasta que luego empecé a hacer cine en Madrid.

P: Y llegó a Hollywood.

R: Sí, pero llegué y me volví casi en el mismo día. Yo, en realidad, no he tenido ninguna experiencia allí. A mí me llamó Michael Mann para hacer una

Hacia más de un lustro que una producción del Centro Dramático Gallego no alcanzaba Madrid. El próximo día 21 llega al Fernán Gómez *La ópera de los tres reales*, de Brecht y Weill, con un elenco capitaneado por Luis Tosar. Después de cinco años de ausencia de los escenarios teatrales el actor vuelve a la comedia y con un personaje que le permite lucirse como cantante.

cosa muy concreta y luego he hecho una peli con Jim Jarmusch, que rodé en España.

P: Si su experiencia ha sido el cabaré, le habrá sido muy fácil protagonizar *La ópera de los tres reales* ¿no?

R: Pues cantar ha sido más complicado de lo que creí. Yo procedo de la cultura del rock y las partituras de Kurt Weill son bastante complicadas. Posiblemente, yo sea el único del elenco que no sabe leer una partitura, pero el director de canto ha hecho en mí una maravilla (*Risas*), como Dios en el buen creyente.

P: ¿Usted es vocalista en su banda *Di Elas*?

R: Sí, pero no tiene nada que ver. Hacemos versiones de rock-pop, generalmente interpretadas por mujeres, ya que las canciones que más nos gustan las cantan chicas.

P: Brecht y Weill copiaron la historia de *La ópera de los tres reales*, ¿es la música la que

hace realmente atractiva la obra?

R: Sí, la música es increíble, y sobre todo, las letras de las canciones, tienen mucha ironía, cabalgan por muchos recorridos. Merece la pena intentar entender lo que dicen.

P: Cosa difícil, porque aunque interpretan la obra en castellano, no así las canciones, que las cantan en gallego.

R: Es que no hemos tenido tiempo para traducir las canciones, es algo más complicado que el texto.

P: ¿Por qué a los actores les gusta más hacer de malos que de buenas personas?

R: Los malos siempre se aprovechan de las buenas personas y son tipos con más conflictos, más interesantes. Lo que ocurre es que ahora son más sofisticados, les basta un boli o un ordenador para hacer el mal. A mí no me gustaría compartir la vida real con un tipo



GUSI BEJER

como Macky La Faca, el personaje que interpreto, un canalla, que actúa con impunidad y caradura.

P: Y en la vida real, ¿es tan malote?

R: Qué va, uno se va a navegar por aguas sucias y profundas porque en realidad su vida es anodina.

P: ¿Anodina?, nunca lo creería de un actor que se relaciona con creadores y gente importante.

R: Pues créalo, la vida de un actor es bastante

aburrida. Y hay mucho creador que es un coñazo.

P: ¿Qué de nuevo tiene esta versión de *La ópera de los tres reales*?

R: Creo que la nuestra es muy gamberra. Los directores han querido preservar el ambiente en que Brecht y Weill estrenaron la obra y se

han saltado la seriedad que imponen los clásicos. A los clásicos a veces les damos un peso que no tenían cuando fueron escritos. Esta, por ejemplo, era una obra de encargo, hecha con retales musicales, pero retrataba a gente muy de la época. Como ahora, porque su vigencia es total, habla de los bancos...

P: ...Eso siempre ocurre con los clásicos, son como un fondo de armario ¿no le parece?

R: Justamente hoy que están hablando de Moody's y las agencias de calificación la obra adquiere gran actualidad. Hay un momento en ella que mi personaje decide hacerse bueno, hacerse un buen burgués, y se pregunta qué es el atraco a un banco comparado con su fundación.

LIZ PERALES

8 galardonados. Un objetivo común: mejorar la vida de millones de personas desplazando las fronteras del conocimiento.

La Fundación BBVA reconoce, como cada año, el trabajo de investigadores científicos y creadores culturales que logran traspasar y eliminar fronteras, dando respuestas a los grandes retos del siglo XXI. Sus contribuciones, basadas en la pasión por descubrir y conocer, mejoran el entorno y las oportunidades de las personas.

Premios Fundación **BBVA** Fronteras del Conocimiento



Ciencias Básicas
GABOR A. SOMORJAI
Por descubrir reacciones químicas clave en numerosos procesos productivos y medioambientales.



Biomedicina
SHINYA YAMANAKA
Por lograr la reprogramación celular y abrir la vía a la medicina regenerativa.



Ecología y Biología de la Conservación
EDWARD WILSON
Por sentar las bases del conocimiento científico de la biodiversidad y su conservación.



Tecnologías de la Información y la Comunicación
DONALD E. KNUTH
Por revolucionar la programación de los computadores convirtiéndola en una ciencia.



Economía, Finanzas y Gestión de Empresas
LARS PETER HANSEN
Por idear un potente método estadístico fundamental en el análisis y la toma de decisiones económicas y financieras.



Música Contemporánea
HELMUT LACHENMANN
Por su innovación radical del mundo de los sonidos, ensanchando la sensibilidad musical de nuestro tiempo.



Cambio Climático
NICHOLAS STERN
Por analizar y medir el coste económico del cambio climático y fundamentar la necesidad de su abordaje.



Cooperación al Desarrollo
INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN DEL ARROZ (IRRI)
Por ofrecer soluciones al problema del hambre a través de la investigación del arroz como componente esencial de la dieta de millones de personas.



Exposición
DE GOYA
A NUESTROS DÍAS

Colección Ibercaja

ZARAGOZA

IBERCAJA PATIO DE LA INFANTA

San Ignacio de Loyola, 16

HASTA EL 13 DE AGOSTO DE 2011

Visita también 14 grandes obras de Goya
y la colección completa de grabados en el

MUSEO IBERCAJA CAMÓN AZNAR

Espoz y Mina, 23



Zaragoza 2016
Candidata Capital Europea de la Cultura

www.ibercaja.es/obrasocial



iberCaja
Obra Social